Reforma Siglo 21

Boletín Teológico de La Confraternidad
Latinoamericana de Iglesias Reformadas

Volumen 14, Número 1
Abril 2012

Compromiso Cristiano Convicción Teológica
Visión Misionera

EDITORIAL CLIR
Apdo. 2070–2100
Guadalupe, Costa Rica
www.clir.net

REFORMA SIGLO 21

Editado por
Rev. Nicolás G. Lammé

Los puntos de vista expresados por los contribuyentes a Reforma Siglo 21 son suyos y no necesariamente son endosados por la CLIR, sus empleados, o su junta de directores.

Traductores: Daniel J. Lobo Vargas, Guillermo Green, Nicolás G. Lammé, William Green IV.

ARTÍCULOS Y SUGERENCIAS

Solicitamos sus comentarios y sugerencias. También consideramos artículos no solicitados. Dichos artículos deben conformarse a las pautas de contribución establecidas por los editores de Reforma Siglo 21 que se encuentran en nuestra página web, www.clir.net. También puede comunicarse con el editor por correo electrónico a reformasiglo21@me.com.

DONACIONES

Para hacer una donación para ayudar sufragar los costos de este boletín, por favor comuníquese con nosotros a:

CLIR Tesorero
Apdo. 2070–2100
Guadalupe, Costa Rica

por teléfono/fax a:
506-2245-1227

correo electrónico:
reformasiglo21@me.com

©Editorial CLIR • 2012

Indice

estudios teológicos e históricos

la ética económica de los puritanos 5
Mario Cely Q.

john gresham machen 27
Nicolás G. Lammé

nuestra historia familiar: atanasio 61
Kevin Efflandt

consideraciones respecto a la traducción de apocalipsis 13:8 67
Héctor Hernán Molano Cortés

nike, brujos, celulares y el machete 82
Hermina Dykxhoorn

oraciones y poemas 88
Julio César Benítez

temas contemporáneos

reflexiones sobre la naturaleza de la ciencia 90
James Wanliss

cría cuervos 120
Nicolás Lammé

los tiempos cambian, y el idioma también. 128
El Deslenguado Linguista, Ph.D.

RS21 14 (2012): 5 – 26

ESTUDIOS TEOLÓGICOS E HISTÓRICOS

LA ÉTICA ECONÓMICA DE LOS PURITANOS

y la teología o evangelio de "prosperidad" de hoy

Mario Cely Q.

NO HAY DUDA DE QUE HOY ESTAMOS EN PRESENCIA DE UN "materialismo cristiano" como parte componente de un estilo de vida eclesiástico que amenaza con convertir el cristianismo en una religión más. Los énfasis monetarios y de prosperidad propuestos por una sección de la cristiandad ciertamente han resultado exitosos para muchos y, a su vez, han despertado la curiosidad de otros creyentes que probablemente, aunque fieles a Dios y con buena doctrina y teología, podemos estar viviendo en verdadera privación económica y material en general. Muchos dentro de la iglesia cristiana, ante la imagen sobresaliente de los pastores ricos y adinerados —sobre todo del trasfondo pentecostal-carismático— se han estado preguntando si a la hora de la verdad la vida cristiana y el servicio a Dios se reducen a la búsqueda de la "absoluta comodidad" que puede ser producida por un ministerio que genere grandes ingresos económicos como una gran vaca lechera.

El asunto es que está comprobado, no podemos negarlo. Ciertas apelaciones u "ofertas religiosas" a nivel instintivo, económico y psicológico impuestas sobre la psique de quienes escuchan realmente "funcionan" como por arte de magia — aunque a esto le llamen "obra de Dios"—. Al poco tiempo, aquella iglesia lánguida y moribunda, reverdece y se ve llena de multitudes, las que a su vez prodigan al predicador grandes ingresos; y no importa que éste no diga "toda la verdad y nada más que la verdad" del mensaje bíblico. Si con destreza logra aplicar fiel y formalmente las técnicas que desde hace mucho tiempo nos enseñara el *pragmatismo* y el *utilitarismo*, tendrá garantizado no cualquier éxito, sino "un gran éxito ministerial" con abundancia de riquezas y bienes de este mundo. No lo dudemos, esto es cierto y además está comprobado que los resultados y "éxito" ministerial son una realidad a partir de la credulidad e ignorancia del pueblo latinoamericano. Creo que esto es una seria preocupación para muchos consiervos de Dios que con honestidad continúan en servicio fiel pero no ven ni palpan lo que otros ven y están palpando.

Lo que aquí exponemos es un esfuerzo por descifrar una de las experiencias más coyunturales en que vive inmerso el cristiano sencillo de estos tiempos. El mensaje de la denominada "teología o evangelio de prosperidad" es un desafío que debe ser tomado en serio.

La respuesta que aquí ofrezco está basada en su mayor parte en el capítulo 4 del libro de Leland Ryken intitulado *Worldly Saints: The Puritans as They Really Were* (*Santos Mundanos: Los Puritanos como Realmente Fueron,* Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing, 1986). Este capítulo trata con el tema del dinero y los puritanos. También hago uso de

otras fuentes las cuales están detalladas en el transcurso de este trabajo mediante las notas al pie de página y en la bibliografía. A cada paso, el estudio no está referido al "evangelio o teología de prosperidad"; el énfasis está puesto en la ética económica de los puritanos, la cual, a mi juicio, constituye un oportuno y bien ponderado estudio que confronta con éxito las propuestas del tipo de maestros en cuestión.

Los criterios éticos sobre la prosperidad y vida económica que desarrollaron los puritanos ingleses de la primera generación son bien diferentes de los que hoy nos proponen los maestros de la "siembra y la cosecha". Deberían ser tomados en cuenta por todo cristiano serio que quiere crecer en una correcta espiritualidad para con Dios y saber confrontar modas ético-religiosas como las que hoy sobresalen bajo el manto del tipo de "bendición" propuesto por este tipo de "maestros prósperos". Veremos que no es sino un erróneo criterio interpretativo y teológico dentro de límites carismáticos. Bajo este análisis nuestro objetivo trazado es demostrar que los proponentes de la llamada "Teología de la Prosperidad" siguen equivocándose en cuanto al manejo de la ética monetaria o económica como supuesta e indiscutible señal de la bendición de Dios. No nos referimos aquí por las grandes sumas de dinero que obtienen, sino a tres motivos básicos: el *primero* tiene que ver con "el concepto social del dinero", el *segundo,* si aquellos pastores son capaces de tener posesiones sin caer en la corrupción y de usarlas para los propósitos más altos del reino de Dios; y en *tercer lugar,* hacemos hincapié en el cuidado que hay que tener según las palabras de Jesús en Mateo 7:21-23.

Pero, ¡cuidado! Tampoco debemos olvidar que realmente existe un tipo de *Prosperidad* que está ligada a la sabia voluntad

de Dios y a la diligencia honesta dentro del ministerio o cualquier otro trabajo. La respuesta a esta final inquietud deseo que el lector la descubra en el cuerpo del presente estudio según las ideas y convicciones del puritanismo y su ética económica. Es mi propósito que este estudio sirva de apoyo para aquellos que se ven tentados a "tomar la piedad como fuente de ganancia".

1. LA ÉTICA ECONÓMICA DE LOS PRIMITIVOS PURITANOS

Los estudios sobre ética económica, valor y uso del dinero que encontramos en los escritos de los primeros puritanos entre el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII son catalogados por algunos expertos como estudios inéditos en la historia del protestantismo inglés. En cuanto a Juan Calvino, reformador ginebrino, bien puede decirse que su influencia en la ética económica de los puritanos fue más bien indirecta más que directa. Esto en cuanto hace al espinoso tema de que "la prosperidad material llega a ser una evidencia de la predestinación o elección de Dios". El profesor Theo Donner, a mi juicio, está en lo correcto cuando dice que "no se puede identificar la perspectiva puritana sin más con la perspectiva de Calvino".[1] Aunque por otro lado, no se puede negar que la producción literaria inicial del reformador francés fue ampliamente conocida y consultada por los puritanos ingleses.

En la Inglaterra de Oliver Cromwell también se produjeron circunstancias de reforma bien notorias las cuales diferentes historiadores han catalogado la Reforma en Inglaterra como

1. Theo Donner, *Historia y Teología de la Reforma,* (Medellín: Seminario Bíblico de Colombia, 1987), p. 223.

"la otra reforma" o también han dicho que produjo "experimentos teológicos originales".[2] Mucho de esto tiene que ver con el enfoque de la justicia social y económica producto de un pensamiento bíblico-puritano maduro importante de estudiar. En varios aspectos, como hemos visto, la reforma inglesa fue *sui generis* respecto de la reforma continental.

Pero en relación con la influencia del puritanismo en los asuntos de economía, trabajo, producción monetaria y préstamo de dinero con interés, hay dos etapas bien delineadas en la historia inglesa: una *primera etapa* estuvo enmarcada aún por la influencia de la Edad Media y la Reforma; y una *segunda etapa* estuvo influenciada por la modernidad producida igualmente en suelo europeo. Es aquí que surge un puritano de diferente mentalidad pero cuestionable a la vez, porque cae en el *nominalismo cristiano* o lo que es lo mismo, en el *deterioro de la fe cristiana emanada de la Reforma,* episodio que comienza a producirse especialmente a fines del siglo XVIII y todo el siglo XIX. Hacer comprensible estos análisis es nuestro propósito a continuación. Pero, para el propósito del presente artículo sólo trataremos con los puritanos de lo que aquí denominamos "de la primera etapa". Este puritanismo está ubicado tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos.

1.1. El puritanismo de la primera etapa: influencia de la Edad Media y la Reforma del siglo XVI

Los enfoques de la vida socio-económica –como dijimos arriba– tuvieron un escenario realmente distinto en la vida

2. Esto particularmente es notable en la obra del historiador Kenneth Scott Latourette, véase su *Historia del Cristianismo,* Tomo 2, cap. 7. (Casa Bautista de Publicaciones, edición de 1979).

del protestantismo histórico. Varios de los reformadores ingleses como Hugo Latimer, el refugiado Martin Bucer junto y Richard Baxter han sido considerados como los representantes del ala izquierda de la Reforma en Inglaterra. Éstos hicieron tronar sus enseñanzas contra los nuevos dueños del Estado ridiculizando al mismo tiempo el derecho canónico tanto de Roma como de la iglesia anglicana. Sin embargo, a Latimer se le mete a la cárcel al acusarlo de que predicaba el odio de clases cuando declaraba que "la pereza de los pobres no debía excusar y compensar la dureza de los ricos". En el Nuevo Mundo, John Cotton, John Winthrop, Richard Mather, Thomas Hooker y William Bradford mediante un liderazgo con un fuerte sabor bíblico-teológico y clerical fueron artífices de una administración pública más justa en relación con las distintas formas de vida política al lograr una regulación adecuada del préstamo con interés para la nueva sociedad que se vislumbraba como Estados Unidos de América.[3]

En el viejo continente el individualismo económico era perseguido como se perseguía igual el no-conformismo religioso. De ahí que los nuevos ricos que se lucraban con los préstamos al papado y los beneficios de la guerra eran realmente escandalosos tanto para los católicos como para los protestantes. Los asuntos económicos y sociales fueron vistos por los puritanos como órdenes y poderes *sin la bendición de Dios* para los pueblos a menos que existiera un verdadero "dirigismo cristiano".

3. Henry Warner Bowden, American Puritanism, www.http//soft.com/believe; consúltese igual a Emory Elliott, *The Legacy of Puritanism* – The Impact of the Enlightenment on New England en www.nationalhumanitiescenter.org

Ahora bien, *por un lado,* mientras que en Europa católicos y protestantes se disputaban todavía la hegemonía territorial y la influencia cultural inculcando prescripciones éticas para hacer que el rico no explotara al pobre mediante la usura, *por otro lado,* los puritanos quisieron demostrarle al mundo y a sí mismos "que el cielo es de Dios y que el mundo entero no pertenece a mammon". Los puritanos consideraban que la iglesia era en verdad ingenua frente a los temas económicos. Aquellos tiempos encaraban circunstancias difíciles de sobrepasar y Europa estaba en ebullición constante. Los puritanos estaban viviendo en un siglo de nuevas luces y, sin embargo, estaban convencidos de que no había nada que temer para su fe. Los escritos de la mayoría de ellos muestran una persuasión común: *Dios les manda a ser esforzados en construir y edificar un nuevo mundo, el reino de Dios y su justicia.* Así mismo, repudiaron el concepto de la moral clásica que hacía depender la salvación de la sumisión bendita, obediente y resignada al orden divino de nacimiento y naturaleza. Para el puritano más bien, el orden depende de él en mayor medida que él depender del orden. Y también afirmaban: "el carácter lo es todo, las circunstancias, nada".[4]

El puritano de esta primera etapa que se localiza a mediados del siglo XVI y comienzos del siglo XVII es alguien que cree que el cristianismo bíblico permite una realización tanto en el *hacer* como el *ser.* Hoy algunos dirán que lo importante no es *tener* sino *ser.*[5] Luego entonces, el puritano de

4. Véase *The Puritanism—A Driving Force for the Rise of Capitalism* (www.linguist.org.cn)
5. Caio Favio, *La Crisis de Ser y de Tener* (Bs. Aires, Arg.: Editorial Logos, 1995.

aquellos tiempos es una mezcla explosiva de trabajo y lirismo, de buena conciencia y de heroísmo; es anticlerical y de fe profunda, es individualista y al mismo tiempo solidario, de energía humana y de humildad ante Dios. Del mismo modo existe una paradoja que ha sido difícil de descifrar para historiadores y teólogos: *su magnificente actitud hacia la riqueza y su lucha contra la pobreza, lo que en varios instantes le hizo ser duro con los pobres. E irónicamente han sido llamados "los socialistas y comunistas" de aquellos tiempos.* Pero entiéndase, el espíritu y filosofía de vida eran algo bien diferente. Nada tuvieron que ver con el comunismo del siglo xx, que como se demostró, no podía perdurar por mucho tiempo.

1.2. Opinión puritana sobre el trabajo, la producción y el dinero

Cuando Martín Lutero llegó a ser un monje de inmediato se sometió a lo que la iglesia católica tenía por "virtud" cristiana: hizo el voto de pobreza y de castidad. Esto reflejaba el ya establecido punto de vista católico de que la pobreza material es una virtud inherente para una persona. Sin embargo, los Reformadores—incluyendo a Lutero mismo—no lo vieron de esta forma. El punto de partida de su pensamiento sobre el dinero y las posesiones fue que tales cosas por principio son algo bueno.

Los puritanos estuvieron de acuerdo con Calvino al considerar que "el dinero es bueno en sí mismo". Además, recordemos que el libro de Eclesiastés declara que "el dinero sirve para todo", o "tiene una respuesta para muchas cosas" (10:19). Leland Ryken escribe acerca de un puritano de nombre Samuel Willard de quien se dice que "alabó a John Hull en su funeral, porque a la vez que 'había sido un buen comerciante, esto no le impidió ser un santo en la tierra que

vivió por encima del mundo sin incurrir en contradicción. La divina providencia –afirmó– le dio a Hull una porción de prosperidad de los bienes de este mundo, pero en todo demostró ser un cristiano íntegro".[6]

Como podemos notar, los puritanos rompieron con el esquema medieval de ver la vida económica y productiva, *y más bien afianzaron la idea de que el dinero debe servir para la mayor gloria de Dios y el bien del hombre.* Unido a esto, corrientemente encontramos opiniones como las de Richard Baxter, que en aquellos días eran escándalo: "Todo amor de criatura, el propio mundo o la riqueza no son pecaminosos en sí mismos. Y por sí mismas, todas las obras de Dios son buenas".[7]

Considero que en este punto Leland Ryken retrata bien lo que era el sentir del puritanismo, lo que a la postre fue la transformación de la vieja mentalidad medieval que llegó a desembocar en lo que llamamos *la modernidad,* estilo de vida que todavía nos acoge, aunque hoy muchos afirmen que vivimos tiempos postmodernos.

Estas mismas ideas también las encontramos en el puritano Samuel Willard quien puntualizó que "las riquezas son consistentes con la piedad, y cuanto más uno tiene, tiene más ventaja de hacer el bien con ella, si Dios le da el corazón para ello". Y William Adams consideraba que los esfuerzos económicos eran dignos del afecto Cristiano. Escribió que "el Cristiano tiene muchos negocios que hacer en y a través del mundo los cuales debe con diligencia atender".[8]

---

6. Leland Ryken, *Worldly Saints: The Puritans as They Really Were*, (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing, 1986) p. 58.
7. Ibid., Ryken, p. 58.
8. Ibid., p. 58.

Ampliando estas ideas, aunque ellos afirmaban la bondad del dinero, hallaron necesario defender los legítimos aspectos del mismo en contra de sus detractores. Por ejemplo, William Perkins —uno de los grandes líderes de la iglesia de Inglaterra— así lo reafirmó cuando en un sermón que predicó basado en Mateo 6:19–20 menciona una lista de lo que Cristo el Señor no prohíbe: *Esfuerzo diligente en la vocación que uno tiene, porque a través de este medio la persona se provee lo que necesita para sí mismo y para los que dependen de él.*

El goce y posesión de bienes y riquezas: porque estas son una bendición de Dios si son usadas correctamente.

Acumular y atesorar bienes no está prohibido, y la Palabra de Dios lo concede aquí con algún respeto".[9]

1.3. La ética puritana del trabajo, la tesis de Max Weber y el problema de la generalización dentro de la "teología de la prosperidad"

Tal como podemos advertirlo, la fuente de las riquezas de las cuales hablaban los puritanos tenía que ver más con una sólida disciplina en el trabajo, un esfuerzo diligente y consciente para producir, pero mediante la honestidad y el temor de Dios. A esto se sumaba una clara preocupación por la justicia social, los buenos gobiernos y la integridad u honestidad de los gobernantes, amé de una iglesia fuerte y agresiva. A diferencia de todo esto, la teología o evangelio de la prosperidad ignora por completo estas cosas. Jamás se ocupa de exhortar sabiamente a los gobernantes de los países de América Latina quienes en gran medida generan pobreza a las propias masas

9. Ibid., Ryken, p. 58.

que ellos mismos marginan con leyes injustas de todo tipo Isaías 10:1,2). ¿Dónde están los proyectos sociales, éticos y políticos de estas élites para mejorar el estilo de vida de sus países y aún de sus propias comunidades donde han brotado templos de hasta 4 millones de dólares? Este "otro evangelio" que enfatiza la prosperidad material por medio de la fe cae en una generalización que le hace perder el equilibrio bíblico al pasar por alto los diversos factores que inciden en la situación económica, social y política en que viven muchos creyentes en Cristo.

El estilo de generar riquezas se da casi por un acto mágico de fe en la "siembra" que debe hacer el creyente pobre al dar lo que no tiene. Generalmente se debe hacer consignando dinero en ciertas cuentas bancarias que hábilmente están dirigidas por una élite religiosa a nombre de una sola persona o un grupo familiar. Llevando esto hasta las últimas consecuencias diríamos que por medio de la fe el cristiano pobre puede ascender de inmediato a la clase media, el de clase media, a la clase alta, y el millonario convertirse en un multimillonario. *Conclusión:* si todos los creyentes no somos millonarios es porque no tenemos fe. Entonces algo está mal en nuestra vida cristiana. Todo creyente que no es rico está en pecado. Esta es una grave generalización.

Max Weber en escena

Todo predicador de la teología o evangelio de la prosperidad debería leer la obra de este sociólogo. Su crítica adversa al calvinismo y al puritanismo demuestra que su lucha contra la ética protestante era la forma de ver la tenacidad del puritano por prosperar económicamente con un fin: eliminar la

pobreza, extender el reino de Dios en la tierra y contribuir a construir mejores Estados y gobiernos. Ninguna de estas cosas aflora en los discursos de los maestros de la teología de la prosperidad. Pero, aun así, el propio Max Weber falló en su diagnóstico.

La tesis de Max Weber[10] (escrita entre 1904-1905) considerada como uno de los estudios críticos de sociología de la religión más importantes del siglo xx en relación con el capitalismo y la vehiculización teológica del puritanismo y del calvinismo. Sin embargo, se ha venido demostrando que M. Weber falló en entender adecuada y correctamente tanto a Calvino así como a los puritanos de la primera etapa[11]. Haciendo un breve sumario de la tesis de Weber, en la Segunda Parte, Capítulo II, intitulado *La relación de la ascesis y el espíritu capitalista,* afirma que la ética ascética de calvinistas y puritanos ligado a la doctrina de la gracia predestinante, fueron la fuerza impulsora que motivaron el trabajo diligente, duro, disciplinado y frugal, y por ende, las raíces del actual capitalismo[12]. Pero esto, en verdad no tiene verdaderas bases.

Hay que decir que el lado correcto que Weber no atinó a ver es que, para los puritanos, trabajar duro y hacer dinero mediante ahorro era una forma de mayordomía o administración. Y además, sus móviles y filosofía de vida económica

10. Véase *La Ética Protestante y el espíritu del Capitalismo* (Madrid: Editorial Sarpe, 1984), las pp. 185-197.
11. Algunas ideas críticas contra la tesis de Max Weber pueden leerse en la obra de Herman Dooyeweerd, *A New Critical of Theoretical Thought,* Tomo II, p. 293; Tomo III, pp. 247-248.
12. *La Ética Protestante y el espíritu del capitalismo,* (Editorial Sarpe, Madrid, 1984, obra resumida), pp. 185-227.

para hacer y administrar el dinero no se parecen para nada al actual capitalismo moderno y sus aterradoras consecuencias. Pues aquellos perseguían y difundían los ideales evangélicos de Cristo así como la ética del apóstol Pablo acerca del uso del dinero y las riquezas. Por consiguiente, no puede negarse que en algunos instantes los discursos de los puritanos acerca de la riqueza y el dinero daban la *apariencia* de una importancia exagerada. Pero el examen de opiniones de otros puritanos nos ofrece una mejor claridad al respecto, y se puede demostrar que las formulaciones de Max Weber, Ernest Troeltsch y del propio Erich Fromm[13] chocan en el yunque de la verdad.

1.4. Ricardo Baxter y otros puritanos en escena

En un contexto más amplio los escritos de Ricardo Baxter sobre la vida económica llaman la atención cuando afirmaba que "la eficiencia y la productividad son simplemente una evidencia de sentido común y un fuerte deseo de ser un buen administrador de los dones o bienes de Dios".[14] Aquí podemos vislumbrar una importante idea que refuta las opiniones de los

13. Sobre este tópico dice Erich Fromm: "Aquellas mismas cualidades que se hallaban arraigadas en este tipo de estructura del carácter —tendencia compulsiva hacia el trabajo, pasión por el ahorro, disposición de hacer de la propia vida un simple instrumento para los fines de un poder extrapersonal, ascetismo y sentido compulsivo del deber— fueron los rasgos del carácter que llegaron a ser las fuerzas eficientes de la sociedad capitalista, sin las cuales sería inconcebible el moderno desarrollo económico y social; estas fueron las formas específicas que adquirió la energía humana y que constituyeron una de las fuerzas creadoras dentro del proceso social". (*El Miedo a la Libertad,* Bs. Aires: Editorial Paidós, sin fecha), p. 134. Todo el capítulo 3 de esta obra es realmente un remedo de la obra de Weber.
14. Ibid., Ryken p. 58.

anteriores filósofos. Leyendo los conceptos éticos en las obras de los puritanos, aquellos nos permiten ver que el deseo de progresar materialmente no lo era tanto por el hecho de que sus riquezas eran el símbolo de su predestinación a la gloria celestial sino el deseo de ser obedientes en poner por obra el "mandato cultural de Génesis 1:28. Los análisis exegéticos de este y de otros textos bíblicos en cuanto al mandato cultural han sido olvidados por la propia iglesia cristiana desde hace tiempos. El desconocimiento de este mandato divino ha traído graves consecuencias a las naciones y a la propia iglesia al no haber instruido a los creyentes en esta importante materia. De ningún modo estamos despreciando el mandato misionero de Mateo 28. Sin embargo, la crisis ecológica y económica del mundo es una muestra de esto.[15] Aquí cabe entonces una pregunta lógica: ¿Por qué los puritanos estaban tan seguros de que el dinero era algo bueno? Lo que hallamos al leer sus escritos sobre este tema es que primordialmente ellos creían que el dinero y la riqueza eran *dones de Dios.* Siguiendo aquí los análisis de Ryken, estudiemos en consecuencia otras opiniones éticas de los puritanos. William Perkins escribe: "Si acontece que heredamos una gran propiedad debemos disfrutar aquella en buena conciencia como una bendición y un don de Dios". Y John Robinson escribió el siguiente comentario: "Las bendiciones del Señor son las que enriquecen… Y como las riquezas son en sí mismas bendiciones de Dios, debemos desearlas para un confortable curso de nuestro estado civil y natural". Por su parte Richard Sibbes declara: "Si

15. Para entender estos conceptos con mejor profundidad, véase a Henry Van Til en *El Concepto Calvinista de la Cultura,* (Bogotá: Ediciones Leer, 2007). Véase igualmente a Francis Schaeffer, *Polución y la muerte del hombre. Enfoque cristiano a la Ecología,* (CBP, 1973).

el dinero y la propiedad son dones de Dios, las cosas de este mundo son buenas en sí mismas, y se nos han dado para endulzar nuestro paso al cielo".[16]

1.5. La ética económica de gracia de los puritanos, el concepto de "maldiciones" y "fe en la siembra" de la Teología de la Prosperidad

¿Acaso todas estas anteriores opiniones de los puritanos son una reminiscencia de la actual "teología de la prosperidad"? Cualquier lector podría suponer que aquí tenemos los comienzos o que encontramos a los precursores de esta acariciada teología de riquezas. Sin embargo, el trasfondo puritano es muy diferente de lo que hoy predican los denominados "apóstoles y profetas" dentro del moderno movimiento carismático que provino del Movimiento de la Fe o iglesia electrónica de los Estados Unidos. Es diferente por cuanto los puritanos no solo consideraron la riqueza como un don de Dios proveniente de una fuerza laboral disciplinada; e igual hablaron de dos cosas más que es necesario no perder de vista: *En primer lugar,* disociaron las riquezas de la idea de mérito humano; y *en segundo lugar,* hablaron claro de los peligros de la riqueza para el alma y la vida espiritual de los creyentes, en especial de los pastores. Esto último, por lo menos nunca escuchamos de parte de los "pastores ricos" de hoy que se enriquecieron por el constante énfasis o empleo de la amenaza de "maldición de pobreza y enfermedad" contra la gente que no da el diezmo y mucho más del diezmo. Miles de personas han dado sus diezmos para Dios, pero la codicia de muchos pastores les ha llevado a recibir

16. Ibid., todas estas notas en Ryken, p. 59.

millones en diezmos para usufructo propio; y muchas veces empleando fórmulas ilegales para el control de los ingresos. En la teología de la prosperidad el énfasis está puesto en una transacción que se llama "fe en la siembra", es decir, fe en algo que el oferente hace. Lo cual conduce a una *salvación por obras* porque dicha fe en la prosperidad es equivalente a la proporción de dinero que se da. Y esto automáticamente *se convierte en un mérito humano.*

De otra forma, los puritanos tenían claro que el propio esfuerzo humano laborioso y disciplinado en sí mismo no aseguraba la garantía del éxito económico; para aquellos el trabajo debía ir acompañado de la bendición, la gracia de Dios y de la complacencia divina, efectos sin los cuales también hoy día es imposible la verdadera prosperidad. "La bendición de Dios es la que enriquece, y no añade tristeza con ella" (Proverbios 10:22). Un puritano reconocido entre los bautistas de Estados Unidos, Cotton Mather, corrobora estas ideas cuando afirmaba al respecto: "En nuestra ocupación lanzamos nuestras redes; pero es Dios quien nos trae todo lo que atrapamos". Por su parte, John Robinson igualmente escribió: "Si los bienes son obtenidos mediante la industria, la providencia y la habilidad, es Dios quien nos da tal facultad, el uso de ella y el éxito juntamente".[17] Se advierte que la ética puritana es una ética de gracia y no de mérito humano. Y no obstante, William Ames sostuvo que, "la propiedad privada está fundamentada no solo en lo humano, sino en el derecho natural y divino".[18] Hay que decir aquí que sin duda, la defensa de la

17. Ibid., p. 59.
18. Ibid., Ryken, p. 59.

propiedad privada que hacían los puritanos era una extensión de su creencia en la legitimidad del dinero. Pero siempre con fines de extender la generosidad hasta donde más se pudiese.

La investigación de Ryken nos deja ver otra interesante historia. "Cuando John Hull", –dice– "uno de los más grandes mercaderes de Massachusetts, perdió sus barcos con los holandeses, se consoló al pensar en la providencia de Dios: la pérdida de mis bienes no son nada, si con esto el Señor quiso que mi alma se acercara más a él y perder aún más mis comodidades de criatura".[19]

Todos estos textos podrían llevarnos a creer que la importancia atribuida al dinero de parte de los puritanos les conducía a elevar los bienes materiales por encima de los valores espirituales. Pero John Winthrop, un famoso puritano reprendía duro a aquellos que creían que la prosperidad externa producía la verdadera felicidad.[20] De otro lado, Peter Bulkeley escribió que "un cristiano puede hacer muchas cosas para sí mismo siempre y cuando éstas no estén en oposición sino en subordinación a Dios y a su gloria".[21]

1.6. Los puritanos, la consideración de la pobreza y la teología de la prosperidad

Con base en la anterior argumentación se podría llegar a la conclusión de que si la riqueza es una bendición de Dios, la pobreza, por lógica deducción, es una maldición del Señor

19. Ibid., Ryken, p. 59.
20. Sobre el concepto de la verdadera felicidad, un estudio digno de atención por parte de todo fiel creyente es el que escribiera el puritano Jeremiah Burroughs: *Aprendiendo a ser feliz.* Gran clásico.
21. Ibid., p. 60.

tal como lo declaran los maestros de la "siembra y cosecha". El lector pudiese pensar que existe una enseñanza paralela entre la "teología de la prosperidad" y la ética del dinero del puritanismo. Pero esto sólo es una figura imprecisa. No podemos engañarnos aquí. Un análisis apropiado nos revela que la teología de la prosperidad lleva a cabo una interpretación inconsecuente de la Biblia a la hora de hablar de los temas de la riqueza y la pobreza. Otro hecho que podemos notar es el problema del *reduccionismo de la fe* que hace dicha teología. Al leer el NT notamos que algunos seguidores del Señor tenían bienes materiales (Lc. 8:1-3; Hch. 2:43-47; 4:32-35); pero los otros —o sea la mayoría— eran pobres (1 Cor. 1:25-29). Tenemos el caso de la iglesia de Jerusalén, cayó en tanta pobreza que fue necesario recibir ofrendas de las iglesias no judaicas (Rom. 15:25; 2 Cor. 8,9; Gál. 2:10).

La experiencia de la historia de la iglesia y las misiones tampoco avalaría este particular estilo de la teología de la prosperidad. Pues no es correcto afirmar de forma absoluta que aquellos que creen en Cristo si no son ricos materialmente se deben al efecto directo de estar bajo una "maldición" de parte de Dios. Y por lo general muchos predicadores que defienden este tipo de razonamiento siempre están mencionando el pago del diezmo de forma anti-bíblica. Desde otro ángulo de vista la riqueza material viene a ser la garantía de la piedad. Pero, ¿es correcto esto?

Históricamente a dicha interrogante los puritanos respondieron negativamente. *Realmente el puritanismo* —y creemos que subsiguientes generaciones de evangélicos— *estaba en total desacuerdo con aquellos que estimaban que el éxito económico es la garantía directa de la piedad.* Sabemos que no siempre

resulta así en la experiencia práctica de cada hijo de Dios. La Biblia y la historia nos dejan ver tácitos ejemplos de que hubo siervos de Dios ricos y pobres. En el puritano Thomas Watson podemos encontrar una aprobación positiva —y con la cual todo cristiano bíblico estaría de acuerdo— cuando menciona la importancia de la diligencia en el trabajo, producción y uso adecuado del dinero. Y sin embargo, sobre la *pobreza* y *riquezas* este hombre hace afirmaciones valerosas para estos tiempos de "materialismo cristiano". Dice:

Dios no trata a todos por igual; tiene pruebas para los fuertes y estímulos para los débiles. Dios es un médico fiel, y por tanto, hace el mejor uso de todo. Si Dios no te da lo que quieres, te dará lo que necesitas. Un médico no trata tanto de agradar el paladar del paciente como curar su enfermedad.[22]

Y relativo a la trampa de las riquezas declaró:

> Las riquezas no solo son como la telaraña, inservibles, sino como el huevo de las serpientes, perniciosas. Las riquezas guardadas por su dueños para su mal" (Ec. 5:13).[23]

Y respecto de que la verdadera piedad es usualmente asistida por la prueba y la persecución —de lo cual no cabe duda—, escribió:

> Las aflicciones tienden a engrandecer a los santos, al darles renombre en el mundo. Jamás han sido los soldados tan admirados por sus victorias como los santos lo han sido por sus sufrimientos…

22. Thomas Watson, *Consolación Divina,* (Alcázar de San Juan: España, Editorial Peregrino, 1989), p. 57.
23. Ibid. Thomas Watson, p. 64.

> Se puede preguntar: ¿Cómo nos hacen felices las aflicciones? Respondemos que, siendo santificadas nos acercan más a Dios.[24]

Era bien claro entonces que para los puritanos la piedad o consagración a Dios no es una garantía directa —como si se tratase de un lotería— para la prosperidad material y el hallarnos libres de pruebas, dolores y tentaciones. John Cotton afirmó que "un cristiano usualmente soporta el bien y el mal según como Dios los dispense para él".[25] Y las siguientes palabras de Samuel Willard bien pueden hacer estremecer al más "confiado" de los cristianos: *"Las riquezas no son una evidencia del amor de Dios, y tampoco la pobreza es un signo de su rechazo o ira de Dios".26* En el pensamiento puritano sobresale la idea de que entre las muchas cosas que obran para el bien de aquellos a los que conforme al propósito de Dios han sido llamados, está la pobreza. El sentir de William Ames también era que "la pobreza en sí misma no es un crimen o una desventaja de la cual avergonzarnos: algunas veces es enviada por Dios a los piadosos como una corrección para probarlos o buscarlos, o ambas".[27]

Y Richard Baxter concluye:

> Nadie es excluido de la iglesia por falta de dinero, ni la pobreza es una monstruosidad a ojos de Cristo. Un corazón vacío puede ser un gran impedimento, pero una bolsa vacía no. Su reino de gracia está más en consonancia con el desprecio y la pobreza

24. Ibid., p. 32.
25. Ibid., Ryken, p. 60.
26. Ibid., Ryken, p. 60.
27. Ryken, p. 60.

que el honor y la riqueza.[28]

Por consiguiente, como vemos, la uniforme enseñanza es que la pobreza, cuando es administrada por Dios como un instrumento que aplica a sus escogidos según sus santos propósitos, bien puede ser el camino para una espiritualidad bendita o aprendizaje positivo para un creyente. Y por otro lado, no olvidemos que estamos hablando de verdaderos hijos de Dios a quienes Dios da este tratamiento, pero de ninguna forma Dios les desampara. "No he visto justo desamparado ni su descendencia que mendigue pan" expresó el rey David en el Salmo 37:25.

No obstante, no nos equivoquemos aquí; los puritanos fueron enemigos del "voto de pobreza" de la iglesia católica. Tuvieron cuidado en distinguir su enseñanza de la enseñanza católica acerca de la pobreza franciscana como algo meritorio para alcanzar la salvación final. Sobre este punto William Ames dejó constancia al denunciar el "voto de pobreza" hecho por los monjes como una locura, superstición y vana presunción porque ellos estimulan la pobreza como una obra de perfección… la cual es presentada ante Dios como una satisfacción o mérito delante de Dios.[29]

Los puritanos empleaban la frase "pobreza evangélica" para describir su ideal de aprender lecciones espirituales como algo que el Señor podía enviarles según los llamamientos o vocaciones en este mundo. Del mismo modo, *tampoco idealizaban la pobreza como algo que debía buscarse.* A diferencia de la teoría o ideal monástico católico romano, los puritanos afirmaban

28. Ibid., p. 60.
29. Ibid., p. 62.

más bien que la pobreza no es una vía segura para evitar la tentación. En un enfoque plenamente reflexivo sobre este punto, y en exhortación, Richard Baxter nos habla de esta forma: "La pobreza también tiene sus tentaciones… Porque aún el pobre puede ser deshecho al amar las riquezas y la plenitud que nunca puede alcanzar. Y pueden perecer por exceso de amor por el mundo y nunca, sin embargo, ser prosperados materialmente en el mundo".[30]

En otro particular, una vena de compasión bíblica y cristiana aflora en los discursos y escritos de los puritanos al rechazar la "ética de la indiferencia" *que está contenta con dejar que el pobre siga siendo pobre.* En opinión de aquellos, "la pobreza no es una absoluta desgracia, pero ciertamente no es el objetivo que debemos tener para la gente".[31] Una clara idea de este asunto nos la ofrece el puritano Thomas Lever quien sentencia que "el hombre rico por su liberalidad debe disponerse y ayudar al pobre". Y Hugo Latimer en un sermón dijo: "Dios nunca da un don sin enviar la ocasión para ejercitarlo en un tiempo o en otro. Tal como él envía ricos, también envía a los pobres para que sean ayudados por ellos".[32]

Una conclusión de esta parte de nuestro ensayo bien puede anotarse de esta forma: respecto al tema de la pobreza los puritanos enseñaron que ésta a veces es lo que Dios permite para el santo, pero puede al mismo tiempo ser una bendición espiritual. Sin embargo, *no es un mérito en sí misma, y la gente pobre requiere la generosidad de la gente que tiene recursos con qué ayudarlo* (ver Sgo. 2:1-13; 5:1-6; 1 de Jn. 3:17,18).

30. Ibid., Ryken, p. 62.
31. Ibid., Ryken, p. 62.
32. Ibid., p. 63.

RS21 14 (2012): 27 – 60

JOHN GRESHAM MACHEN

Nicolás G. Lammé

> "Como un mero ideal –que lo digamos sin rodeos– como un mero ideal, Jesús es simplemente insuficiente. Y como un ideal, también es impotente. El ideal es aquello que no puede ser alcanzado – en virtud de la debilidad humana. Es un hecho extraño, pero no dudoso; ¡es un hecho de la experiencia! Cuando deseamos hacer el bien, el mal está presente en nosotros. El pecado no es un mero nombre colectivo para la sucesión fortuita de acciones erróneas, sino un poder de maldad formidable, unitario y espiritual, en cuya presencia estamos indefensos; nos arrastra de regreso al fango; nos ofusca la visión bendita con un paño negro de desesperación. Hablar de un ideal a un hombre bajo la esclavitud del pecado es una mofa cruel.
>
> — J. Gresham Machen, "The Living Savior"

> "Eres tú el que turbas a Israel?
>
> — 1 Reyes 18:17

1. INTRODUCCIÓN

En su adultez, John Gresham Machen llegó a ser uno de los más célebres defensores de la fe cristiana histórica en contra de las corrientes liberales y progresistas (el así llamado

"modernismo") que se dieron en la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América (la PCUSA de aquí en adelante) durante las décadas de los 20s y 30s del siglo pasado. Cuando la mayoría de los eruditos, pastores y profesores en las denominaciones tradicionales de esa época enseñaban que la Biblia no era un libro "de Dios", sino "acerca de Dios", que Cristo no era el "objeto" de adoración y amor como el verdadero Dios humanado, sino solo nuestro "ejemplo sin par" de amor y fe para con Dios Padre, el fundador de la fe cristiana y la más alta expresión de la vida religiosa, y que no era necesario creer en los milagros de la Biblia, tales como la resurrección de Jesucristo, el nacimiento virginal o las doctrinas fundamentales como la expiación sustitutiva de Cristo en la cruz, Machen, con la totalidad de su ser, se opuso a estas corrientes como un Sansón espiritual en contra de los filisteos teológicos modernos. Sólo que en la época de Machen, los enemigos del Evangelio no atacaban a la fe desde afuera, sino desde adentro –desde los púlpitos, el material oficial de la denominación para la escuela dominical, las aulas de los seminarios teológicos y los comités denominacionales.

En respuesta a estos ataques internos, Machen publicó un sinfín de artículos en defensa de la fe, además de varios libros como *El cristianismo y el liberalismo*, *El origen de la religión de Pablo* y *El nacimiento viriginal de Cristo*. Fue uno de los profesores fundadores del célebre Seminario de Westminster en Filadelfia cuando el Seminario de Princeton cayó en manos de os liberales, y humanamente hablando, el personaje más influyente en la fundación de una nueva denominación presbiteriana conservadora, la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa (la OPC por sus siglas en inglés) en 1936. Aunque murió muy

joven a los 56 años de edad el año 1937, un solo año después de participar en la fundación de su nueva denominación, nos sigue siendo un ejemplo de la obediencia al mandamiento de Dios que llama a todo creyente a condender "ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3).

No obstante, este gran defensor de la fe no apareció en el escenario de la historia de la Iglesia de la nada o como Atenea de la cabeza de Zeus. Dios lo formó en el horno de aflicción. Durante su vida, se encontró cara a cara con el paganismo de su época, disfrazado de una religión cristiana respetable, erudito, tolerante, culto y decente, sintió fuertemente su potente atractivo y por la gracia de Dios, al fin lo rechazó. Machen llegó a ser para nosotros otro testigo más de esa gran nube, al cual hacemos bien en prestar atención, pues por su vida y ministerio nos llama a poner los ojos en Cristo, el Autor y Consumador de nuestra fe, y a contender por el alma del Evangelio en nuestra generación.

2. HERRMANN Y EL ENCANTO DEL LIBERALISMO

John Gresham Machen nació el 28 de julio del 1881 en Baltimore, Maryland en los Estados Unidos de América. Sus padres se llamaban Arthur Webster Machen y Mary Jones Gresham Machen. Arthur estudió en la Universidad de Cambridge para abogado e inició sus labores en 1853. El 13 de junio del mismo año se unió al colegio de abogados del tribunal supremo. Machen nació el segundo de tres hijos y gozó de una vida y formación privilegiadas, criado en una familia presbiteriana refinada. Debido a su crianza y su trasfondo religioso, no era nada seguro que Machen escogería

ser maltratado con el pueblo de Dios antes que gozar de los deleites temporales de la respetabilidad de carrera como un ministro de una religión decente. Pero en virtud de su formación académica, fue menos cierto aún.

Estudió la literatura clásica en la Universidad de Johns Hopkins y se ganó su título en el año 1901. Era adepto a la literatura griega y dondequiera que iba portaba una copia de un clásico en el idioma original y una copia del Nuevo Testamento en griego, y mientras esperaba un tren o cuando viajaba, se dedicaba a la lectura del uno o del otro. Machen recibió una maestría en filosofía en 1904 y un bachiller en divinidades al año siguiente del Seminario de Princeton, donde tuvo el privilegio de estudiar bajo la tutela de los célebres teólogos estadounidenses, B.B. Warfield y Francis L. Patton, los cuales le estimulaban en la verdad y en el Evangelio. No obstante, al graduarse de Princeton, Machen todavía dudaba que tuviera un llamado al ministerio y rehusó la ordenación. Su profesor de Nuevo Testamemnto, William Park Armstrong, otro profesor conservador y consejero piadoso de Machen, le sugirió que fuera a Europa para continuar sus estudios, lo cual Machen tomó la decisión de hacer y en 1905, viajó a Marburg, Alemania.

Esta decisión marcó en la vida de Machen una época formativa en la que experimentó el poder y el atractivo del mensaje liberal de primera mano. El catalizador que Dios usó para sacudir al joven Machen de su abulia espiritual fue el eminente erudito alemán, Johann Wilhelm Herrmann.

Herrmann era profesor en Marburg y fue influenciado por el filósofo Immanuel Kant y el famoso profesor alemán de teología sistemática, Albrecht Ritschl. Herrmann era el

exponente principal de la teología liberal de Ritschl e influyó en las vidas de Rudolf Bultmann y Karl Barth, posiblemente el teólogo más influeyente del siglo pasado. En su teología, rechazó al misticismo en la religión porque es lo separa a la gente de Dios, y en su enseñanza dio mayor énfasis al ejemplo de Jesucristo como aquello que da al hombre una visión positiva de Dios para la vida cristiana (Donnelly). Machen quedó cautivo por Herrmann, el cual fue responsable de "una de las experiencias intelectuales y espirituales más sobrecogedoras de su vida" (Stonehouse 105). En una carta a su madre, la cual perseveraba constante en oración por su hijo, Machen escribió:

> La cosa más importante que sucedió durante los últimos tres días desde el domingo fue la primera charla con el prof. Herrmann. Si la primera impresión me sirviera de una guía, yo diría que la primera vez que yo escuché a Herrmann la podría describir como una época en mi vida (Stonehouse 106).

En otra ocasión, Machen escribió elocuentemente sobre el efecto que Herrmann tuvo en su vida:

> No lo puedo criticar, ya que mi sentimiento principal hacia él ya es de la más profunda reverencia. Desde que comencé a escucharlo, por un tiempo, he perdido interés en mis otros estudios; pues Herrmann no deja que el estudiante mire a la religión desde lejos como si fuera meramente una cosa que estudiar. Él habla directo al corazón; me dejó desconcertado por lo que dice –su devoción por Cristo es más profunda que cualquier cosa que yo haya conocido en mí mismo durante los últimos años. Todavía no sé qué decir, porque los puntos de vista de Herrmann son tan revolucionarios. No obstante, estoy seguro que ha hallado a Cristo; y creo que es

> capaz de darlo a conocer a otros – aunque tal vez después, en los detalles, pueda que no sea una guía segura. De hecho, lo siento que haya dicho tanto en una carta; pues todavía no sé que pensar.

y

> En su vehemencia religiosa y poder moral, Herrmann me ha sido una revelación. No tan solo me ha impartido una nueva simpatía por el pensamiento alemán religioso predominante, sino también yo espero que al salir de su aula, yo sea moralmente mejor en todo sentido que cuando llegué. Herrmann afirma muy poco de lo que yo por costumbre he considerado esencial del cristianismo; sin embargo, no me queda ninguna duda de que él es cristiano, y una clase de cristiano muy ardiente… Me inspira el ver a un hombre tan centrado en Cristo, aunque puede ser que algunas personas se pregunten cómo llegar a este resultado y todavía mantener estas perspectivas sobre la historia de Cristo en el Nuevo Testamento (Stonehouse 106-7).

Sin embargo, con el tiempo, Machen llegó a ver que el "Cristo" de Herrmann realmente nunca existió y que "la experiencia como tal no era válida en sí misma" (108). Machen había enfrentado el atractivo del modernismo, vio en sus abogados poderosos proponentes de una vida moral ejemplar, de una reverencia de Cristo como el ser humano ejemplar y nuestra guía más confiable a Dios. Vio una religión que no era simplemente estudiada fríamente en las aulas de los seminarios, sino fervientemente viva en la enseñanza y vida de sus proponentes más elocuentes. He aquí una religión atractiva y abrazadora para las masas. No obstante, habiéndose fijado la mirada en la moderismo en todo su esplendor, Machen

terminó rechazándolo y no sustituyó la fe ortodoxa por la fe de Herrmann, aunque lo que había experimentado en Alemania había sido una vitalidad de religión que nunca había visto en sus estudios en Princeton o en la iglesia de su juventud.

Esta experiencia en la vida de Machen, le dejó una simpatía natural hacia aquellos que no podían reconciliarse con las afirmaciones sobrenaturales del cristianismo, tales como el nacimiento virginal, la expiación sustitutiva o la resurrección. Sin embargo, esa simpatía no se extendió a aquellos, que mientras negaban el meollo de la fe, lo hacían sigilosamente, sin declararse honestamente. Por ejemplo, una vez denunció la duplicidad de ciertos profesores del Seminario Teológico Unión (Union Theological Seminary), diciendo:

> Respecto a sus dificultades con la fe cristiana, yo tengo la más profunda simpatía, pero no con la forma desdeñosa de tratar las consciencias de los hombres que creen que un credo al que solemnemente se subscriben sea más que un trozo de papel (Piper).

La intensa lucha espiritual de Machen con el modernismo nos da el trasfondo de su lucha subsecuente a favor de la verdad de la fe bíblica en la Iglesia Presbiteriana durante la década de los 20s. Aunque su encuentro con Herrmann hubiera producido en su vida otro efecto, como lo hizo en las vidas de muchos otros teólogos, por la gracia de Dios Machen emergió de este encuentro con la resolución de defender con todo su corazón el Evangelio verdadero que da vida de manera sobrenatural a los pecadores.

3. EL PLAN DE FILADELFIA Y LOS PRIMEROS LIBROS

En 1906 Machen aceptó una posición como instructor de Nuevo Testamento en el Seminario de Priceton, pero debido a que no estaba seguro de su llamado como pastor, rehusó la ordenación hasta 1914 y en ese año fue instalado como un profesor completo. Enseñó allí hasta la reorganización del seminario en 1929 cuando dejó Princeton para formar el Seminario Teológico de Westminster en Filadelfia. En el ínterin, hubo ciertas controversias que lanzaron a Machen del anonimato al centro de atención de la iglesia. Su primera incursión en la controversia pública fue una respuesta a lo que Machen consideraba un plan de ecumenismo presbiteriano ilícito. En 1920, Machen publicó una serie de artículos en contra del Plan de Unión, o el así llamado "Plan de Filadelfia". El Plan, desarrollado por la Conferencia Sobre la Unión Orgánica, y patrocinado por la Iglesia Presbiteriana, planteaba una línea de acción para unir orgánicamente a todas las iglesias tradicionales en una sola, que se llamaría "Las Iglesias Unidas de Cristo en América" (Lucas 59). El problema, tal como lo vio Machen, era que querían efectuar una unión de todas las iglesias con base en el menor denominador común, como si la doctrina no importara. Todos los distintivos esenciales de la fe cristiana, toda doctrina esencial controversial estaría eliminada. El hecho de que este plan fuera presentado ante la Asamblea General de 1920 por el presidente de Princeton enfureció a Machen, el cual argumentó fuertemente que el Plan de Unión unificaría a las iglesias bajo el mismo techo organizativamente, pero al mismo tiempo omitiría "todos los elementos esenciales de la fe cristiana" (59). En 1921, el Plan

fue derrotado en la Asamblea. No obstante, esta victoria para los fieles fue pasajera.

En respuesta a la liberalización de la Iglesia, Machen comenzó a escribir y publicar. En 1921, Machen publicó *El origen de la religión de Pablo* (*The Origin of Paul's Religion*). El propósito de este libro fue mostrar que "la religión de Pablo, tal como está reflejada en las epístolas, en el fondo, es una religión de fe en Jesucristo como un Redentor divino, y que la única explicación satisfactoria del origen de aquella fe religiosa se halla en el reconocimiento humilde, junto con Pablo, de aquel Jesús como la persona que como el Redentor divino había vivido y muerto en Palestina" (Stonehouse 328). En este libro, Machen lanza un ataque en contra del liberalismo moderno que él mismo intensificó en 1923 en la publicación de su obra magna, *El cristianismo y el liberalismo* (*Christianity and Liberalism*), en la cual argumentó que el liberalismo moderno es tan acientífico como anticristiano (Machen 7). En realidad, Machen expone al liberalismo como un religión totalmente diferente del cristianismo. Él escribe que "el liberalismo moderno no es tan solo una religión diferente del cristianismo, sino que también pertenece a una clase totalmente diferente de religiones" (7). Para Machen, el liberalismo era, en verdad, una forma moderna del paganismo. Si al liberalismo se le permitiera florecer y tomar las riendas de los púlpitos de la Iglesia cristiana, tal como Machen reconocía que ya había hecho en muchas partes de la Iglesia Presbiteriana de su época, luego el "cristianismo [habría] perecido de la tierra y el Evangelio [habría] sonado por la última vez" (8). Para Machen, el alma misma del cristianismo estaba en juego en el conflicto con el liberalismo. Machen escribe que

> al contrastar el liberalismo actual, el cual ahora es casi dominante en la Iglesia, con el cristiansimo, estamos por lo tanto estimulados, no meramente por algún propósito o polémica negativa; al contrario, al exhibir lo que el cristianismo no es, esperamos mostrar lo que es, a fin de que los hombres puedan volver de los elementos débiles y pordioseros para recurrir de nuevo a la gracia de Dios (16).

El sentía el peso de responsabilidad de demostrar que el liberalismo moderno era una religión enteramente diferente del cristianismo y que tenía un "Evangelio" diferente el cual oscurecía la gracia de Dios en Jesucristo. El año fue 1923. El año siguiente resaltaría los principios del liberalismo en contraste con la fe cristiana histórica.

4. LA AFIRMACIÓN DE AUBRUN

El 9 de enero de 1924, ciento cincuenta ministros presbiterianos produjeron un documento llamado "Una Afirmación destinada a guardar la unidad y libertad de la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América", el cual llegó a ser conocido popularmente como la *Afirmación de Auburn*. La Afirmación aseveró que los firmantes era leales a sus votos de ordenación y a las doctrinas del cristianismo evangélico (Stonehouse 364). No obstante, la realidad era otra. La Afirmación de Auburn representaba un ataque directo sobre la doctrina histórica de la Iglesia, expresada en sus documentos confesionales, pues realmente era una fórmula para lanzar el inclusivismo al centro de la vida presbiteriana.

4.1. Los antecedentes de la Afirmación

La Afirmación fue el producto de un gran pleito que se dio en el presbiterio de Nueva York, un pleito que fue el resultado de un ataque fuerte en contra de los así llamados "fundamentalistas", a saber, los conservadores que afirmaban la necesidad de los "fundamentos" de la fe. En el año 1918, Rev. Harry Emerson Fosdick, un ministro bautista, fue llamado a ser el pastor asociado de la Iglesia First Presbyterian de la ciudad de Nueva York. El 1 de mayo de 1922, Fosdick predicó su sermón más infame, titulado, "¿Ganarán los fundamentalistas?" El sermón atacó como doctrinas radicales a las doctrinas conservadoras e históricas del nacimiento viriginal, la inspiración de las Escrituras, la expiación sustitutiva y la segunda venida de Cristo, y abogó por la tolerancia de aquellos que no mantenían las mismas perspectivas sobre ellas que los (fundamentalistas) conservadores. Fosdick argumentó que su perspectiva no era el liberalismo, sino meramente la tolerancia (Presbyterian 92, Dic. 7, 1922). La publicación de este sermón hizo enojar a muchos ministros conservadores de la iglesia, los cuales estaban desconcertados y airados de que un hombre que no creía en las enseñanzas de los Estándares de Westminster, que ni siquiera estaba bajo la autoridad de la Iglesia Presbiteriana, se había apoderado de un púlpito presbiteriano para atacar a la misma iglesia y la fe cristiana histórica. El presbiterio de Filadelfia, en su mayor parte conservador, tomó medidas para atacar el problema. Hicieron una propuesta a la Asamblea General de que se exigiera que la predicación del presbiterio de Nueva York concordara con los Estándares de Westminster (Presbyterian 92, Oct. 26, 1922). El comité que trató el asunto, hizo su informe a la Asamblea,

pero realmente mantuvieron una postura neutral. Su informe fue llamado "una obra maestra de blanqueo", una pura farsa, porque la Asamblea se negó a contestar las cuestiones planteadas en la propuesta de una manera definitiva y concreta. El Rev. Gordon A. MacLennan, un miembro del comité, disintió del informe de la mayoría y dijo que éste significaba que una tormenta estaba por llegar sobre la iglesia, y según dijo, "no la pueden detener con ningún acuerdo pusilánime".

La Asamblea decidió referir la decisión al presbiterio de Nueva York, el cual ya tenía requisitos para ministros sustitutos. Muchos consideraban que esta fue una victoria para los conservadores, pero no todos eran tan optimistas. La verdad es que la situación con Fosdick era la punta del iceberg y representaba una liberalización teológica y una tendencia hacia el inclusivismo doctrinal a lo largo de la Iglesia Presbiteriana (y hasta de la iglesia evangélica en general), una modernización que Machen había comenzado a atacar en sus publicaciones. Esta controversia acentuó las corrientes liberales penetrantes en la Iglesia.

Dado a que la Asamblea refirió el caso al presbiterio de Nueva York, los liberales se enfurecieron y comenzaron a agitar la situación. Pero el resultado fue que la Asamblea General de 1923 emitió cinco pronunciamientos, que todos los candidatos para ordenación de la Iglesia Presbiteriana en los Estado Unidos de América afirmaran las cinco doctrinas cardinales: 1) la inerrancia de las Escrituras; 2) el nacimiento virginal de Jesucristo (igual que su deidad); 3) la expiación sustitutiva de Cristo; 4) la resurrección corporal de Jesús y 5) la autenticidad de los milagros de Cristo.

Es significativo notar que las doctrinas que exigieron afirmar a los candidatos no son ni presbiterianas, romanas,

luternanas, calvinistas ni específicamente de los Estándares de Westminster, sino doctrinas histórica y ecuménicamente cristianas, que hallan expresión definitiva en los credos más tempranos de la Iglesia cristiana. La controversia Fosdick resultó en los cinco pronunciamientos de la Asamblea, los cuales fueron la gota que rebasó el vaso y resultó en la Afirmación de Auburn y en última instancia, en la victoria del inclusivismo teológico liberal en la PCUSA.

4.2. La Afirmación

En respuesta a Machen y en particular a los cinco pronunciamientos de la Asamblea de 1923, el profesor Robert Hasting Nicols del Seminario Teológico de Auburn redactó una declaración de tres partes con la meta de defender la libertad de ministros presbiterianos teológicamente liberales de "enseñar otras interpretaciones de las doctrinas como las de la inspiración de las Escrituras, la encarnación, la expiación, la resurrección y la vida eterna y el poder sobrenatural de nuestro Señor Jesucristo" (Lucas, Reformed Ecumenicity, 203-4). Esta Afirmación de Auburn fue firmada originalmente por sólo 150 ministros, no obstante, al final recibió el apoyo de casi 1,300 firmantes (Stonehouse 164). En un enunciado al New York Times, Machen comentó sobre la Afirmación:

> En su totalidad, la declaración es un intento deplorable de ofuscar el asunto. El hecho escueto es que dos religiones mutuamente excluyentes se están promulgando en los púlpitos de las Iglesia Presbiteriana… La una es la gran religión redentora conocida como el cristianismo –una religión fundada sobre ciertos

> eventos sobrenaturales en el primer siglo de nuestra era; la otra es el modernimso naturalista y agnóstico, anticristiano hasta el tuétano, la cual se ve representada por el Dr. Fosdick y por algunos de los firmantes de la presente declaración (Lucas, Reformed Ecumenicity, 204).

La Afirmación atacó directamente la doctrina de la inerrancia de las Escrituras, diciendo que estorba la autoridad suprema de las Escrituras sobre la fe y la vida, "y debilita el testimonio de la Iglesia al poder de Dios para la salvación mediante Jesucristo". Eran más benévolos hacia las otras doctrinas. En vez de echarlas fuera como hicieron con la doctrina de la inerrancia, solamente las bajaron de categoría, de dogmas a meras "teorías". Afirmaron que los pronunciamientos de la Asamblea General de 1923

> [intentaban] comprometer a nuestra iglesia con ciertas teorías referentes a la inspiración de la Biblia, y la encarnación, la expiación, la resurrección y la vida continua y poder sobrenatural de nuestro Señor Jesucristo. Nosotros con todo ahínco nos aferramos a estos grandes hechos y doctrinas… Algunos de nosotros consideramos que las teorías específicas que los pronunciamientos de la Asamblea General de 1923 contenían son explicaciones satisfactorias de estos hechos y doctrinas. No obstante, estamos unidos en creer que estas no son las únicas teorías que son permitidas por las Escrituras y nuestros estándares doctrinales como explicaciones de los hechos y doctrinas de nuestra religión, y que todo aquel que confiesa estos hechos y doctrinas, sean cuales sean las teorías que utilice para explicarlos, son dignos de toda confianza y camaradería (Stonehouse 365).

La capciosidad de la Afirmación de Auburn no se ve solamente en su rechazo sutil de las doctrinas cardinales históricas como meras "teorías", sino también en la manera en la que usaron el orden eclesial para socavar la pureza de la Iglesia. Por ejemplo, en el artículo 2 de la Afirmación, los firmates (y Nicols como el autor) plantearon las siguientes quejas políticas que usaron para minar el conservadurismo teológico, y de hecho, la misma sustancia del cristianismo en la PCUSA: No obstante la autoridad constitucional de la Asamblea General de declararse sobre el error doctrinal, ellos argumentaron que cualquier pronunciamiento por la Asamblea referente a la doctrina no podía ser obligatorio, porque según el orden eclesiástico, la doctrina solo podía ser declarada por la Asamblea General con la acción concurrente de los presbiterios. Según ellos:

> De esta provisión de nuestra constitución, es evidente que una sola Asamblea General o muchas, sin la acción concurrente de los presbiterios, tienen la autoridad de declarar lo que la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América cree o enseña; y que cualquier Asamblea General haya declarado lo que cree o enseña la iglesia es sin fundamento. Una declaración de una Asamblea General que cualquier doctrina es "una doctrina esencial" intenta enmendar la constitución de la iglesia de una manera inconstitucional.

Por lo tanto, según ellos, la Asamblea General de 1923 no tenía ningún derecho constitucional de elevar las cinco doctrinas de los pronunciamientos a un status de una prueba para la ordenación o el buen estatus en la iglesia. Además,

decían que el hecho de que la Asamblea adjudicara el caso de Fosdick fue ilegal, ya que fue un caso que una corte inferior de la iglesia ya estaba adjudicando y que condenaron a un ministro cristiano sin haberle dado un audiencia apropiada. Argumentaron que esta acción no concordaba con el libro de disciplina.

Aunque Machen respondió en una publicación a la Afirmación, no recibió el debido reconocimiento (Stonehouse 366-7). La Afirmación de Auburn habría de tener éxito en arrinconar la ortodoxia como un estándar y prueba para la competencia para el ministerio cristiano en la PCUSA y en 1924, la Asamblea General decretó que el caso de Fosdick no era un asunto de herejía, sino de membresía ministerial y que el caso debía ser examinado por el presbiterio de Nueva York.

Además de todo lo anterior, la Afirmación argumentó a favor del mantenimiento de "libertades constitucionales". Alegaron que la fórmula de suscripción permitía una diversidad de interpretaciones teológicas de la Escritura. Apelaron históricamente al "inclusivismo" de la reunión de 1870, una reunión de una rama conservadora con una rama progresista de la Iglesia Presbiteriana después de la Guerra Civil, y a la Unión de Cumberland de 1906 (364). Además de estas evidencias para su postura, dijeron que la Iglesia ya tenía sus Estándares, a los cuales los firmantes se subscribieron sin reservas (si bien tenían diferentes interpretaciones de los mismos) y que fue esencialmente inconstitucional que la Asamblea General agregara estándares adicionales u otros requisitos además de los estándares confesionales. Según ellos, estas acciones consistían en una contradicción de la historia y la política de la Iglesia Presbiteriana. El hecho de que para muchos, en alguna medida,

sus quejas parecían creíbles fue una victoria significativo para el contingente liberal en la PCUSA.

5. "RECONSIDERANDO LAS MISIONES": LA GOTA QUE REBASÓ EL VASO

El año 1929 vio la así llamada reorgainización del Seminario de Princeton, el cual cayó en manos de los modernistas. Para Machen, este evento significaba la muerte de Princeton. Machen había perdido una lucha amarga por el alma del seminario, y en cierto sentido, esto marcó el inicio de una serie de batallas perdidas que culminaron en un proceso judicial para destituir a Machen del pastorado ante el presbiterio de New Brunswick. Después de la reorganización de Princeton, Machen y varios otros profesores abandonaron el seminario para formar un nuevo seminario en Filadelfia, Westminster Theological Seminary (Seminario Teológico de Westminster) y al comienzo, todo parecía que les iba bien. No obstante, nadie estaba preparado para la tormenta de 1932.

En 1932, la editorial Harper & Brothers publicó un libro que se llamaba *Reconsiderando a las misiones: Una investigación laica después de 100 años*. *Reconsiderando a las misiones* (RM) era el producto maduro del nuevo pensamiento moderno que había cautivado el alma de la Iglesia Presbiteirana de la primera parte del siglo pasado. El libro era un informe, el producto de un comité que fue comisionado a estudiar el estado de las misiones cristianas, sus prácticas y el efecto que tenían en los diferentes países donde se realizaban. Su enfoque especial fue Asia y el oriente. Este comité era un comité ecuménico, sus miembros siendo Bautistas, Congregacionalistas, Reformados,

Episcopales, Metodistas y Presbiterianos. El estudio que produjeron pretende ofrecer una perspectiva fresca referente al propósito e implementación de las misiones foráneas, con un énfasis particular en las misiones orientales y asiáticas. Su meta era tripartita: "a. Realizar una evaluación objetiva de sus actividades en los campos misiones visitados; b. Observar el efecto de las misiones en las vidas de las gentes del Oriente; c. En vista de las condiciones y beneficios actuales,… proponer un programa práctico para hoy, el cual ofrece recomendaciones con respecto a la medida en la cual las actividades misioneras de toda clase deban ser continuadas o desafiadas" (Hocking xi).

Debido a que las limitaciones de este estudio no nos permiten evaluar todo el contenido del informe, sin embargo, podemos hacer unas observaciones con respecto al libro y el efecto que produjo en Machen. El informe mismo es predominantemente pluralista y universalista. Por ejemplo, al comentar sobre el propósito de las misiones en el mundo, RM dice que "Con el tiempo, el mundo tiene que llegar a ser una unidad moral: para este fin, fue necesario que el localismo aparente del cristianismo fuera destruido" (8). William Ernest Hocking, el que redactó la mayor parte del informe, no pide disculpas por su perspectiva que, a fin de que las misiones sean eficientes en nuestra era, se necesita de "un punto de vista teológico modificado, la aparición de una cultura con una sola cosmovisión básica, y el levantamiento del nacionalismo en el Oriente" (18). A lo mejor, lo que le molestaba a Machen más que todo era ese "punto de vista teológico modificado".

Esta visión pluralista de RM se manifiesta en su concepto de la religión: "Es precisamente la función de la religión introducir al hombre en la presencia de lo eterno y lo real" (18).

El lector notará la ausencia de cualquier elemento exclusivo al cristianismo. Esta visión teológica aplicaría a todas las religiones por igual. Por lo tanto, todas las religiones van rumbo al mismo lugar, aunque escogieran diferentes caminos. Todos señalan la misma realidad, solo que algunas lo hacen mejor que otras. ¿Dónde encaja el cristianismo? RM nos aclara el problema:

> El cristianismo occidental… es menos una religión de terror y más de beneficiencia. Ha atravesado y pasado más allá de una etapa de conflicto amargo con la conciencia científica de la raza sobre detalles sobre la creación, la edad de la tierra, la descendencia del hombre, los milagros y la ley, a una etapa de madurez en la que una religión libre y una ciencia libre llegan a ser elementos inseparables y complementarios de una cosmovisión completa. Sea cual sea el concepto actual de la vida eterna, hay muy poca disposición a creer que los buscadores de Dios en otras religión serán condenados: [el cristianismo] ha llegado a preocuparse menos, en cualquier lugar, por salvar a los hombres de las penas eternas que por salvarlos del peligro de perder el bien supremo (19).

¿Qué es la religión madura? ¿Cómo se define "el bien supremo" al cual la religión se dirige? Sea cual sea nuestra respuesta a estas preguntas, tenemos que tener en mente algunas cosas: primero, todo se dirige a la "verdad", sin embargo, la verdad no se define de manera tradicional. "La verdad" es lo que está de acuerdo con "la cultura mundial" (25). Por tanto, la meta del cristianismo no puede ser la conversión de las naciones a algún "dogma", sino a alguna experiencia existencial de la verdad religiosa personal y social, en cualquiera de

sus diversas manifestaciones. Por ende, para llegar a cumplir con su verdadero propósito divino de ser una bendición al mundo, el cristianismo tiene que ayudar en el crecimiento y desarrollo de las otras religiones mundiales. La tarea cristiana debe enfocar sus "conversaciones… en la experiencia en vez del dogmatismo o la teoría, y además no debe haber ningún esfuerzo furtivo de propaganda" (34). Además, mientras que el "objetivo original" del cristianismo era "un solo camino de salvación, un solo nombre, una sola expiación", en la que su verdad fue "humanada en una persona particular y su obra", la Iglesia cristiana debe darse cuenta de que ella misma se halla "comprometida a ayudar a estas fes [no cristianas] y a menudo sí les ayuda a llegar a una interpretación más auténtica de su propio significado que de otra manera antes habían alcanzado" (35-7).

RM hace eco de los temas de la Afirmación de Auburn de la década anterior cuando se encarga de interpretar las doctrinas de la fe cristiana como meras "teorías". El deber primordial del cristiano es "presentar de forma positiva su concepción del camino verdadero de vida" (40). No obstante, la meta es guiar a las otras religiones en el camino de la "verdad", sea cual sea esa verdad para ellos. RM pontifica:

> Pues parte de la vida de cualquier religión viva es andar a tientas en busca de una mejor concepción de la verdad. La verdad que rectifica los defectos de cualquier sistema religioso ya está prefigurada en su propia búsqueda. Por lo tanto, toda valla y posesión privada de la verdad es fútil: la verdad final, sea cual sea, es el Nuevo Testamento de toda fe existente. Nosotros deseamos el triunfo de esa verdad final: nos es necesario que dictemos la ruta (44).

Con base en esta perspectiva, "la verdad" pierde todo su contenido y la ruta para llegar a la verdad tampoco se puede conocer, pues no es una, sino varias. Pero una persona honesta puede ver que este concepto está en desarmonía total con la fe cristiana, la cual anuncia una "verdad absoluta" con un contenido definido, además de la ruta, la cual es la persona y obra de Jesucristo. Este exclusivismo del cristianismo lo separa de todas las otras fes mundiales. No obstante, es asombroso que los autores de RM afirmaron que la unicidad del cristianismo no está puesta en entredicho de ninguna manera por estos "desarrollos", porque "lo que es verdad pertenece, en su naturaleza, a la mente humana en todo lugar" (49). Pero si esto es cierto, ¿qué debemos hacer con Cristo, quien dijo que era el Camino, la Verdad y la Vida? Si aparte de Cristo, nadie puede venir al Padre, según lo que dice él mismo, o él era un mentiroso, o no lo podemos tomar en serio, o simplemente tenemos que ignorar esas partes de la Biblia y afirmar con los liberales que Jesús realmente nunca lo dijo. La única manera en la que estos "desarrollos" no alteran la unicidad del cristianismo es si se han eliminado todas las afirmaciones distintivas y exclusivas de la Biblia. Las doctrinas de la Iglesia ahora se convierten en meras "teorías" y sus enseñanzas se transforman en un sistema moral legalista, y al final el Dios y Salvador de los cristianos se vuelve un mero símbolo y la expresión más noble de la vida religiosa. Pues, si la unicidad del cristianismo ya no es su doctrina exclusivista y ya no es la persona de Jesús, ¿en qué consiste?:

> La unicidad del cristianismo no consiste solamente en su interpretación de la verdad religiosa. También, y tal vez principalmente,

> consiste en aquellas cosas que hace que la religión sea diferente de la filosofía –su simbolismo, sus ordenanzas, su compañerismo histórico y especialmente la figura personal a quien señala, no tan solo como su fundador y maestro, sino como su más elevada expresión de la vida religiosa. En estos asuntos, el cristianismo es necesariamente único… Dentro de la persona de Jesús, como su símbolo, tanto como la realidad central histórica de su fe, los cristianos tienden a comprimir su significado (51).

Así fue que los dogmas de la iglesia se transformaron en teorías y el Cristo se volvió un mero símbolo y nuestro ejemplo supremo; al final, el Evangelio, el mensaje de redención sobrenatural por fe en la obra y persona de Cristo, se convirtió en una "vida", el principio mayor del "amor personal" (52).

6. EL PRINCIPIO DEL FIN

Machen respondió a RM con una apelación al presbiterio de New Brunswick el 7 de enero de 1933. La apelación pidió que "todo misionero de nuestra Iglesia debe afirmar, como necesarios al mensaje que tienen que proclamar, la veracidad total de las Escrituras, el nacimiento virginal de nuestro Señor, su muerte sustitutiva como un sacrificio para satisfacer la justicia divina, su resurrección corporal y sus milagros" (Stonehouse 476). No obstante, la iglesia no quiso hacerle caso a Machen. Las razones eran tanto políticas como teológicas.

Machen tenía dos oponentes principales. El primero era una misionera y novelista famosa, Pearl Buck. El otro fue uno de los miembros del comité que produjo RM, Robert Speer. Buck era bastante vociferante en su apoyo al reporte. Buck

permanecía inflexible en que RM expresaba el meollo de la fe cristiana. Ella lo llamó "una declaración experta" del lugar de la religión en la vida moderna, además de la relación del cristianismo con las otras religiones mundiales. (Hart 148). Machen protestó escandalosamente que entre los misioneros presbiteriano no debía tolerarse ningún tipo de propaganda anticristiana, tal como Buck promovía. Sin embargo, el comité de misiones de la iglesia se negó a condenar los puntos de vista de Buck, lo cual le parecía a Machen una postura de inacción que era tanto ofensiva como perjudicial a la credibilidad del comité mismo. Al final, Buck renunció a su puesto en el comité de misiones como una misionera. No obstante, Machen tenía que tratarse con Speer.

Speer se opuso a Machen y su condenación del reporte, y defendió la integridad del comité como un "baluarte" del testimonio cristiano (150). En una reunión de presbiterio, Machen ofreció una propuesta a condenar el reporte RM y la inacción del comité de misiones. No obstante, el presbiterio derrotó la propuesta y al contrario, afirmó su confianza en el comité de misiones foráneas. Hart observa que la Asamblea General de 1933 "derrotó una propuesta parecida a la de Machen y vindicó a Speer y el comité de misiones" (151).

La decisión de la Asamblea General suscitó un evento sin precedentes en la historia de la Iglesia Presteriana. En Columbus, Ohio, Machen anunció la formación de un comité independiente de misiones foráneas, al cual quince ministros, cinco ancianos gobernantes y cinco mujeres se habían nombrado. Esta decisión provocó una crítica intensa de parte de la iglesia en general. El secretario de la Asamblea, Lewis Mudge, aseveró que Machen había socavado la ley

presbiteriana, encargándose de "funciones administrativas dentro de la Iglesia sin autorización oficial" y además sugirió que los presbiterios se negaran a licenciar o autorizar a los candidatos graduados del Seminario de Westminster (el seminario que Machen ayudó a fundar) a menos que afirmaran su lealtad a las agencias oficiales de la igelsia y su obra (Hart 152). Machen argumentó que esta sugerencia era inconstitucional. Ya que el comité independiente era una organización afuera de la iglesia y que a la iglesia no se le prohibía apoyar a tales agencias, por lo tanto era tiránico imponer una prohibición ilegal y exigir un voto ilícito de candidatos y ministros actuales. Machen escribió: "Obedecer el requisito de la denominación es equivaliente a abandonar la Reforma, la libertad garantizada por la constitución de la Iglesia y la lealtad a Cristo" (152).

En 1934, la Asamblea General emitió un imperativo en el que declaró inconstitucional el comité independiente y que los miembros del comité estaban violando sus votos de ordenación y/o membresía. El interdicto requirió la disolución del comité o de no ser así, los miembros estarían en peligro de ser llevados a juicio. Según el imperativo, una negativa de renunciar del comité fue igual a negarse a participar en la Santa Cena (Stonehouse 485). Machen replicó:

> De ninguna manera obedeceré un mandato tal y continuaré mi membresía en el comité independiente… A fin de cuentas nos puedan echar fuera de la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América, no obstante no parará la difusión del Evangelio que predicamos. Ahora como siempre se mantiene en firme que la Palabra de Dios no está encadenada.

Machen no quiso hacerle caso al interdicto de la Asamblea porque no podía apoyar a la propaganda modernista, la cual era contraria al Evangelio de Jesucristo. Según Machen, la Asamblea había sustituido la Palabra de Dios por la del hombre cuando hizo que el asunto de contribuir a la obra de misiones fuera un asunto de tributación y del libre albedrío. Además, Machen creía que esta acción de la Asamblea era ilegal porque como la corte superior de la denominación, ellos emitieron una falla aunque el caso no les había llegado de un juzgado inferior, lo cual violó los derechos de los presbiterios. Debido a estas injusticias y a que la decisión de la Asamblea parecía violar el derecho de la libre asociación y en virtud de que los miembros del comité no habían sido acusados ni juzgados de ningún pecado, Machen dijo que seguían siendo libres de continuar con el comité independiente.

En este momento, Machen pensó que le era mejor pasar su membresía del presbiterio de New Brunswick al presbiterio más conservador de Filadelfia. Ese presbiterio lo recibió por un voto de 71-48 (Hart 152). No obstante, esta maniobra no pudo evitar lo que habría de suceder.

7. EL QUE TURBABA A ISRAEL

El 20 de diciembre de 1934, el presbiterio de New Brunswick se reunió en Trenton, Nueva Jersey y nombró un comité judicial de siete miembros para juzgar a Machen (Stonehouse 489). Él había llegado a ser el que turbaba a Israel y era la intención de estos hombres despojarse de él. La anterior transferencia de su membresía a otro presbiterio no fue válida por un error clerical. El secretario del presbiterio de

Filadelfia no realizó los trámites burocráticos para finalizar la transferencia. Y debido a este descuido burocrático, el presbiterio de New Brunswick reclamó jurisdicción original sobre Machen. Ellos iniciaron un jucio, en el cual a Machen no le fue permitido defenderse. Se le acusó de violar sus votos de ordenación, de denunciar la autoridad legítima de la iglesia, de fomentar rebelión en contra de la autoridad legítima establecida por Cristo, de menospreciar a sus superiores, de negarse a someterse a los hermanos en el Señor y de socavar la paz y unidad de la Iglesia (Stonehouse 489). Todo esto se debía a su indisposición de obedecer el interdicto de 1934 de la Asamblea.

La cuestión de verdad era si Machen se veía obligado a obedecer a la Asamblea. ¿Se había robado las libertades que por la constitución y por la Palabra de Dios pertenecían a los creyentes? Machen creía que el mandato de 1934 era un abuso de autoridad eclesiástica y una violación de la libertad de consciencia del creyente. No obstante, no le fue permitido presentar una defensa durante su juicio, porque el presbiterio había decretado que Machen no podía dar testimonio con respecto al "liberalismo en la iglesia, la controversia sobre las misiones, ni tampoco sobre la legalidad del interdicto de 1934" (154). Pero estos asuntos eran el meollo de su defensa. Si Machen no podía referirse a estas cosas, ¿cómo podía defenderse de las acusaciones en su contra? Antes y aun durante el juicio, el presbiterio había puesto los parámetros de los procedimientos para asegurar su victoria.

Machen registró una declaración de inocencia. No obstante, fue declarado culpable el 29 de marzo del 1935 y fue suspendido del ministerio. Su intento de apelar la suspensión

fue rechazado por la Asamblea en 1936. R.B. Kuyper, en su análisis de estos eventos, observó:

> El juicio de Machen es una revelación notable de la intolerancia de los así llamados liberales… Los líderes antipresbiterianos se niegan a tolerar a un buen presbiteriano en la Iglesia Presbiteriana. El juicio de Machen nos presta una revelación de la influencia destructora del liberalismo y de las tendencias liberales en la ética cristiana… He aquí un ministro sometido a juicio, y su misma vida eclesiástica estaba en peligro. ¿No fue la expectativa que el juzgado le concediera toda oportunidad posible de defenderse? Sin duda, el juzgado haría lo imposible para que el demandado tuviera un trato justo. ¿Esto lo hizo? Hizo un gran esfuerzo por privarle de un trato justo. Deliberadamente destruyó su defensa de antemano (Stonehouse 492).

Un comentarista dijo que el resultado del juicio fue "la tragedia más triste que ha acontecido a la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América durante medio siglo" (492).

8. LAS SECUELAS Y LA HERENCIA

El resultado de este juicio fue al fin y al cabo la formación de una nueva denominación presbtieriana el 11 de junio de 1936, en cuya formación Machen desempeñó un papel crucial. No obstante, Machen no vivió para verla florecer. Machen fue a Dakota del Norte para cumplir con varias obligaciones, en diciembre del mismo año. Sin embargo, contrajo pleuresía debido al frío y el 1 de enero de 1937, Machen falleció y la Iglesia de Jesucristo perdió prematuramente a un gran

defensor del Evangelio.

Aunque murió antes de tiempo, Machen nos ha dejado un legado de fidelidad al Cristo del Evangelio no obstante el costo personal. Es importante que prestemos atención a las lecciones que hay para nosotros en esta historia, porque el mismo liberalismo está sano y salvo en nuestros días, y por su historia podemos 1) identificar al enemigo de nuestra época, y 2) ver con claridad la respuesta, la cual es el mensaje del Evangelio.

Hace un par de años, yo daba clases de filosofía en un colegio cristiano. Un día después de clase, una muchacha se me acercó y discrepó con algo que yo había dicho sobre el Evangelio. Ella me dijo: "Profe, yo creo que el Evangelio es una vida, no una doctrina". Lamentablemente, esto es el mismo modernismo con el cual Machen luchó durante su vida. Lo tenemos que reconocer. Es la misma enseñanza que convierte a Jesús en un mero ejemplo de fe y amor para con Dios, el cual nos guía a una espiritualidad más perfecta y sublime. Convierte a la religión de gracia en una religión moralista que se preocupa más por que sus miembros actúen cristianamente que porque sean de verdad cristianos. Eleva al hombre por encima de las Escrituras y abre las puertas al ecumenismo ilegítimo. Hace callar la voz de la demanda de la ley, le quita al hombre su conciencia del pecado y sustituye al Evangelio por una sicología popular, diseñada a subir el autoestima del individuo en vez de hacerle llegar al corazón el conocimiento de su profunda pecaminosidad y necesidad de la justicia de Cristo. Hace callar las voces que proclaman el exclusivismo de las doctrinas de la fe cristiana y no permiten que la Iglesia mantenga sus distintivas en un mundo pluralista

e inclusivista.

En su libro, *El cristianismo y el liberalismo*, Machen identificó al enemigo. Dice que el liberalismo no es una parte del cristianismo, sino una religión rival, anticristiana que ha entrado sigilosamente en la iglesia y desenfrenado, la corromperá desde adentro. Con una claridad de pensamiento sobresaliente, Machen identificó al liberalismo así:

> La pérdida de la consciencia del pecado es más profunda que la guerra; está enraizado en un poderoso proceso espiritual, el cual ha estado activo durante los últimos setenta y cinco años. Como otros grandes moveres, el proceso ha venido llegando sigilosamente –tan sigilosamente que sus resultados ya se habían realizado antes que el hombre común se diera cuenta de lo que estaba sucediendo. Sin embargo, a pesar de toda apariencia superficial de continuidad, un cambio asombroso se ha suscitado en los últimos setenta y cinco años. El cambio es nada menos que sustitución del paganismo por el cristianismo como la ideología dominante. Hace setenta y cinco años, la civilización occidental, a pesar de sus incongruencias, era en su mayoría cristiana; hoy es predominantemente pagana.

Hemos perdido en nuestros días la centralidad de la autoridad de la Palabra de Dios. El resultado de haber abandonado a Dios es que hemos abandonado a su Palabra. Habiendo abandonado la Palabra de Dios, abandonamos el concepto bíblico del hombre, inclusive el concepto de su creación, caída y sobre todo, de su redención. Sin un concepto claro de la santidad de Dios, de la centralidad y confiabilidad de su Palabra, de la creación y caída del hombre, no puede haber, y hoy día no lo hay, un concepto claro y profundo del pecado.

Sin un concepto del pecado, la venida, obediencia y sacrificio de Jesucristo en la cruz del Calvario hace casi dos mil años, no tiene sentido alguno. Si tan solo estoy enfermo, no necesito un Redentor, sino sólo un médico –o mejor dicho, un psicólogo. Luego, ¿qué hacemos con Jesucristo?

En un mundo sin Dios, donde los hombres se han librado del pecado por esfuerzo propio, porque se libraron de la consciencia del pecado, Jesucristo tiene que transformarse en un gran maestro, un líder religioso o un guía espiritual y moral, pero no puede ser más. El Jesús de Biblia, el Camino, la Verdad y la Vida, aparte del cual nadie puede conocer al Padre, es anatema al paganismo de nuestra época. El Jesús que es un ejemplo, un buen maestro y un Colacho celestial, es aceptable porque no confronta a nadie con la santidad de Dios y la impotencia humana. Un cristianismo sin su Cristo recibirá siempre y en todo lugar la bienvenida de esta religión pagana; no obstante, el cristianismo con su Cristo resucitado y el mensaje de vida y libertad del Evangelio, tiene que arrinconada y perseguida. Hoy día podemos ver cada vez más la victoria del paganismo antiguo en nuestras sociedades, nuestras escuelas, nuestras universidades, nuestros trabajos y en los corazones de nuestros vecinos. Algunos de nosotros podemos percibir la presencia de este enemigo dentro de la iglesia misma.

Sin embargo, a pesar de que han logrado suprimir la consciencia del pecado no significa que hayan cambiado la realidad de nuestra condición. El pecado todavía existe como una fuerza poderosa y cruel y todavía esclaviza a los hombres y al mundo entero. Como un cáncer, no podemos ignorarlo y así esperar que desaparezca. Sólo crecerá. El Cristo de los liberales,

de los paganos, es una mentira. Su "Evangelio" es pero. El Evangelio no es "vida" solamente. El Evangelio es, en primer lugar, un mensaje, la proclamación de un evento que realmente ocurrió en el tiempo. Pero es más que esto. Es más que la mera proclamación de algo que Jesucristo *hizo*. Es la proclamación también de lo que Jesús hace hoy mismo. No sólo murió en la cruz, ¡sino resucitó! No está muerto como el Buda. No está muerto como Mahoma. Está vivo y hoy vive para aplicar, por su Espíritu Santo, los beneficios de su obediencia y sacrificio a todo aquel que cree en él. Recibe a los pecadores y los redime. En él nuestras vidas son de verdad cambiadas, no por nuestras obras, sino por la de Cristo. Por lo tanto, nosotros creemos que el Evangelio no es vida solamente, sino un mensaje y solo después vida. Cristo no es nuestro ejemplo de cómo obedecer a Dios. Es nuestro sustituto que obedeció en nuestro lugar y ofreció a Dios la perfección de obediencia que no pudimos lograr debido a nuestro pecado e impotencia.

Sin embargo, la experiencia nos ha enseñado que el mero conocimiento de los hechos del evangelio no es suficiente para que haya un cristianismo, una iglesia viva. No, el cristianismo no es una fe meramente intelectual, sino sobre todo *sobrenatural*. Esto nos enseñó Machen en su lucha con el liberalismo. Los hechos son indispensables, pero algo más se requiere. No podríamos concluir con algo mejor que las palabras de Machen mismo.

> El mensaje cristiano contiene más que el hecho de la resurrección. No es suficiente saber que Jesús está vivo; no es suficiente saber que una persona maravillosa vivió durante el primer siglo de la era cristiana y que esa persona todavía vive hoy, en algún lugar

de algún modo. Somos iguales a los habitantes de las regiones remotas de Siria y Fenicia durante los días de su carne. Hay una persona maravillosa que puede sanar toda enfermedad de cuerpo y de mente. Pero lamentablemente, no estamos con él, y el camino es largo. ¿Cómo entraremos en su presencia? ¿Cómo será establecido el contacto entre él y nosotros? Para la gente de la Galilea antigua, el contacto se estableció por el toque de su mano o una palabra de su boca. Pero para nosotros, el problema no es tan sencillo. No lo podemos hallar por la orilla del mar o en una casa llena de gente; nadie nos puede bajar a un cuarto donde está sentado con los fariseos y saduceos. Si hacemos uso solamente de nuestros métodos de búsqueda, nos encontraremos en un peregrinaje inútil. Sin duda, necesitamos una guía si vamos a encontrar al Salvador.

Y en el Nuevo Testamento hallamos una guía completa y libre – una guía tan completa que nos quita toda duda, y tan sencilla que un niño la puede entender. El contacto con Jesús, según el Nuevo Testamento, se establece por lo que Jesús hace, no a favor de otros, sino para nosotros. La historia de lo que Jesús hizo a favor de otros es necesaria. Al leer como iba haciendo el bien, como sanó a los enfermos, resucitó a los muertos y perdonó a los pecados, aprendemos que es una persona digna de toda confianza. Sin embargo, este conocimiento, para el hombre cristiano, no es un fin en sí mismo. No es suficiente saber que Jesús es un hombre digno de confianza; también es necesario que sepamos que él está dispuesto para que en él confiemos. No es suficiente que haya salvado a otros; también tenemos que saber que él nos ha salvado a nosotros.

Aquel conocimiento nos es dado en la historia de la cruz. Para

> nosotros, no tan solo mete los dedos en los oídos y dice: Sé abierto; para nosotros no dice meramente: Levántate y anda. Para nosotros ha hecho algo mayor –para nosotros ha muerto. Nuestra culpa pavorosa, la condenación de la ley de Dios –fue anulada por un acto de gracia. Eso es el mensaje que nos hace acercar a Jesús, y hace que él sea, no meramente el Salvador de los hombres de Galillea de antaño, sino el Salvador de ti y mí.
>
> Es en vano hablar de reposar confiadamente en la Persona sin creer en el mensaje. Porque la confianza requiere que exista una relación entre el que confía y la persona en quien la confianza está puesta. Y en este caso, esta relación está establecida por la bendita teología de la cruz… la verdad es que cuando los hombres dicen que es posible confiar en la Persona de Jesús sin aceptar el mensaje de su muerte y resurrección, realmente no quieren decir confianza para nada. Lo que llaman "confianza" es simplemente admiración o reverencia. Veneran a Jesús como la Persona suprema de toda la historia o el Revelador supremo de Dios. Sin embargo, la confianza existe solamente cuando aquella persona suprema nos extiende su poder salvador. "Fue haciendo el bien", "habló como ninguno ha hablado jamás", "Es la imagen misma de Dios" –Esa es la reverencia. "Me amó y se entregó a sí mismo por mí" – esa es la fe.

Esta es la herencia de fe que todo creyente ha recibido de este siervo de Dios. Este es el mensaje que tenemos que creer y predicar, no tan solo si queremos que el mundo nos reconozca como cristianos, sino más bien si queremos serlo.

9. BIBLIOGRAFÍA

Hart, D.G. J. *Gresham Machen and the Crisis of Conservative Protestantism in Modern America*. Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1994.

_____. "Somewhere Between Denial and Conspiracy: Explaining What Happened to the Presbyterian Church, U.S.A." *Westminster Theological Journal* 61, no. 2 (Fall 1999): 248-268.

_____. "The Tie That Divides: Presbyterian Ecumenism, Fundamentalism, and the History of the Twentieth-Century American Protestantism." *Westminster Theological Journal* 60, no. 1 (Spring 1998): 86-106.

Lucas, Sean Michael. "J. Gresham Machen, Ned B. Stonehouse, and the Quandary of Reformed Ecumenicity." *Westminster Theological Journal* 62, no. 2 (Fall 2000): 198-222.

Stonehouse, Ned Bernard. *J. Gresham Machen, A Biographical Memoir*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1954.

Strange, Alan D. "John Gresham Machen (1881-1937): The Attainment of Certainty." Ensayo no publicado. Pole Tavern, New Jersey, October 28, 2006.

RS21 14 (2012): 61 – 66

NUESTRA HISTORIA FAMILIAR: ATANASIO

Kevin Efflandt

EL RELATO DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA ES EL RELATO DE la historia de nuestra familia. Hace un par de semanas, me encontré con la siguiente cita de Os Guinnes, un autor cristiano: "Aquellos que no conocen la historia no tienen sentido de identidad alguno." Esto es muy cierto, ¿verdad? Si no entendemos la historia, particularmente la historia de la iglesia, no tenemos ningún sentido real de identidad como miembros de la familia de Dios. Veremos en este artículo una de las figuras claves en la historia de la iglesia, una de las figuras claves en nuestra "historia familiar", Atanasio.

Hasta principios del siglo IV, la iglesia de Cristo se había enfrentado a una tremenda persecución. Sin embargo, cerca del 312 a.C., el emperador Constantino abrazó abiertamente el cristianismo e hizo legal que los cristianos adoraran libremente, declarando el domingo como un feriado semanal. Aunque se encontraban a salvo de la persecución externa, la iglesia ahora enfrentaba graves peligros internos. Falsos maestros atacaban el mensaje de la Biblia acerca de Dios el Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo. Uno de dichos ataques empezó en Alejandría, cuando un hombre llamado Ario atacó a la persona de Jesucristo. Un día, mientras el Obispo Alejandro daba un sermón a un grupo de hombres de la iglesia acerca de la Trinidad, Ario (un sacerdote) se levantó e interrumpió

al obispo diciendo, "Te equivocas, Alejandro. El Padre, Hijo y Espíritu Santo no son iguales en gloria. Jesucristo no es Dios como lo es el Padre." El comentario de Ario dejó a todos boquiabiertos. La habitación quedó en silencio mientras todas las miradas estaban fijas en Alejandro esperando una respuesta.

Sorprendido por el arrebato, Alejandro miró a Ario a los ojos y dijo, "Hermano, la Escritura nos enseña con claridad que Jesucristo es Dios." "No," replicó Ario, "el Hijo fue creado por el Padre, y por lo tanto es menor que el Padre. Hubo un tiempo en que el Hijo no existía."

Eventualmente, esta gran controversia doctrinal fue abordada en el Concilio de Nicea, donde más de trescientos obispos y sacerdotes se reunieron de todo rincón del mundo romano. En este concilio, un hombre con el nombre de Atanasio se convirtió en el principal portavoz de la verdad de que Jesucristo es Dios eterno. Pasaron muchas semanas de debate intenso y a veces amargo. Pero al final, los miembros del concilio se pusieron del lado de Atanasio de manera arrolladora. Escribieron una declaración de fe, el Credo de Nicea (conocido como el Credo Niceno), el cual explica lo que los cristianos habían de creer con respecto a Dios. Ario y sus seguidores se rehusaron a firmarlo y fueron expulsados de la iglesia. Pero no se fueron pacíficamente. Los arianos regresaron a sus ciudades y continuaron enseñando falsas doctrinas desafiando la decisión del concilio.

Después de un tiempo, Ario con algunos de sus seguidores, ansiosos por regresar a sus posiciones de liderazgo en la iglesia, buscaron la ayuda del Emperador Constantino. Confesaron sus errores al emperador, pero en realidad no habían cambiado sus creencias. Sostenían la creencia de que Jesucristo no era Dios

eterno. No obstante, Constantino accedió a restablecer a Ario y a sus seguideros. Incluso le escribió una carta amenazante a Atanasio: "Como conoces mis deseos, admite libremente a cualquiera que desee entrar en la iglesia. Si escucho que has detenido a alguien, inmediatamente enviaré un oficial a removerte de tu puesto y enviarte al exilio.

Sin embargo, Atanasio se rehusó a restablecer a Ario y a sus seguidores. Y por esto, los arianos urdieron una serie de cargos extraños en contra de Atanasio. Lo acusaron de romper los muebles sagrados, cortarle el brazo a un ariano, torturar personas y tratar de matar de hambre a la gente de la lejana Constantinopla. Cuando Constantino oyó estos cargos, despojó a Atanasio de su ofició y lo desterró.

Mientras tanto, los arianos ganaron miles de seguidores, incluyendo al nuevo emperador, Constancio, hijo de Constantino. Los arianos lo convencieron de mantener a Atanasio en el exilio, junto con los otros líderes de la iglesia que se apegaran al Credo de Nicea.

Atanasio sufrió la expulsión de su iglesia cinco veces durante el tiempo que luchó contra los arianos. Una vez, le llegó palabra de que dos asesinos habían sido contratados para matarlo, así que Atanasio vivió oculto en el desierto egipcio por varios años. Otra vez escapó de la muerte ocultándose durante cuatro meses en la tumba de su padre.

El futuro se veía en ocasiones más oscuro mientras los arianos obtenían más seguidores. Aunque parecía que toda la iglesia aceptaba sus falsas enseñanzas, Atanasio nunca perdió la esperanza. Siguió adelante, predicando y enseñando y escribiendo que Jesús era completamente Dios y completamente hombre. Desde entonces se le ha conocido con el dicho en

latin, "Athanasius contra mundum," que significa "Atanasio contra el mundo." Incluso si el mundo entero le diera la espalda a la verdad de la Biblia, Atanasio se aferraría a ella sin vacilar.

A la edad de 75 años, Atanasio murió. No mucho después de su muerte, los arianos fueron derrotados finalmente. Hoy, los cristianos de todo el mundo creen la enseñanza bíblica de la deidad de Jesucristo, que Jesús es el eterno Hijo de Dios. Gracias sean dadas a Dios que levantó a un hombre tan fiel como Atanasio para luchar por la verdad de la Palabra.

Tristemente, la enseñanza de Ario aún vive, en los Testigos de Jehová modernos que creen básicamente lo mismo que él, propiamente, que Jesús no es el Dios eterno, sino una creación de Dios.

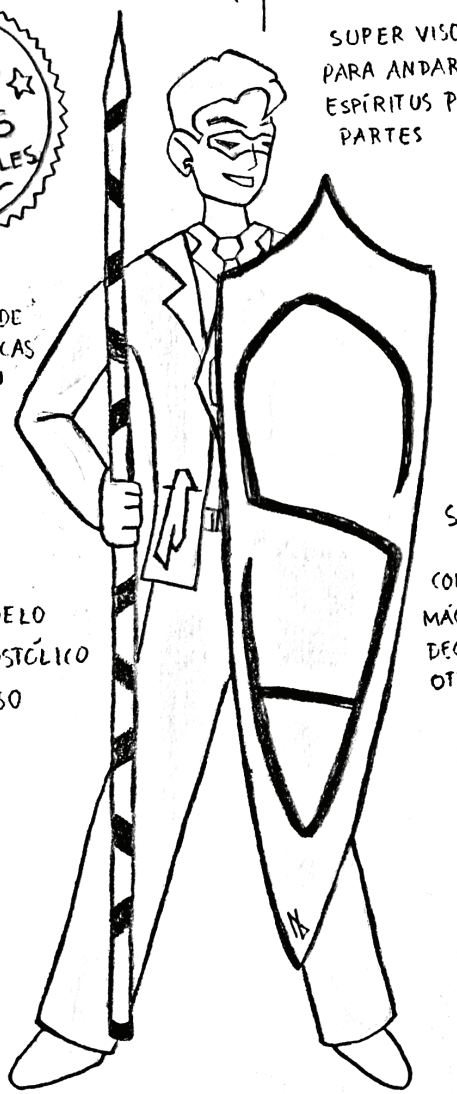
Ya sea que seamos jóvenes o viejos, que hayamos estado en la iglesia toda nuestra vida o por sólo unos meses, que tengamos el valor y la convicción para defender la verdad de la Escritura, sin importar quién se le oponga. Y que con regularidad dirijamos a las personas a Jesucristo, verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, quien es nuestra única esperanza para librarnos de la ira de Dios que merecemos.

PASTOR, AQUÍ ESTÁ LA NUEVA CANCIÓN PARA EL CULTO
-ME ENAMORO-
ME ENAMORO
ME ENAMORO.
JOHNNY SALIDAS
-FIN-
PERO SÓLO TIENE DOS VERSOS ...
SÍ, PERO SE REPITEN 37 VECES...
Y ADEMÁS LLEVA MUCHO SENTIMIENTO!!!
PERO, Y EL CONTENIDO?
AY, PASTOR... HOY YA A NADIE LE INTERESA EL CONTENIDO...

SUPERAPOSTOL

RECARGADO

AHORA CON LO ÚLTIMO EN ARMAS ESPIRITUALES



SUPER VISOR MEJORADO PARA ANDAR VIENDO ESPÍRITUS POR TODAS PARTES

SUPER SONRISA HIPÓCRITA

SUPER LANZA DE PALABRAS MÁGICAS DE DECLARACIÓN

SUPER ESCUDO PROTECTOR CONTRA PALABRAS MÁGICAS DE DECLARACIÓN DE OTROS.

SUPER PAÑUELO CON SUDOR APOSTÓLICO MILAGROSO

RS21 14 (2012): 67 – 81

CONSIDERACIONES RESPECTO A LA TRADUCCIÓN DE APOCALIPSIS 13:8

Héctor Hernán Molano Cortés

CUANDO DICTO CLASES, SEA DEL ANTIGUO O DEL NUEVO Testamento, generalmente pasa que los conceptos teológicos enseñados generan inquietudes en medio del estudiantado; algunos intentan hilar lo enseñado con otras ideas que tienen, otros desean mayor profundidad. El asunto que me ocupa en este momento surgió cuando estaba enseñando acerca de lo difícil que nos resulta comprender a Dios y el cómo fue posible la salvación en el Antiguo Testamento. Mi explicación se basó principalmente en lo diferente que es Dios de la creación y su separación de ella, de tal manera que es imposible compararlo o aún imaginarlo; en lo que tiene que ver con la salvación, indiqué que la salvación en el Antiguo Testamento está basada en la promesa hecha en Gen 3:15 y que para Dios, por estar fuera del tiempo, el sacrificio de Cristo ya estaba hecho antes de crear el mundo, al respecto cite el texto en disputa en este corto ensayo y del que daré algunas opiniones. Al realizar las lecturas los estudiantes encontraron grandes diferencias entre una y otra versión, a continuación presentó dos traducciones que son ejemplo para mostrar dicha diferencia, las versiones a usar serán: Reina y Valera 1960 (RV60) y La Biblia de las Américas (LBA), por ser consideradas traducciones que intentan ser más literales que otras que usan sistema de traducción dinámica. Los textos de las versiones son los siguientes:

> RV60: Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.
>
> LBA: Y la adorarán todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no han sido escritos, desde la fundación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado.

De acuerdo a estas traducciones, mi versículo de apoyo sería válido para aquellos que leen la RV60 y no la LBA.

1. ¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Cuando se nos presenta una diferencia tan marcada de traducciones lo primero que debemos hacer es revisar el texto en su idioma original; aún sin mirar el texto griego, creí que existía una variante textual que fue aprobada por una Biblia y por la otra no, sin embargo revisando los textos, encontré que la frase en disputa "desde el principio del mundo" (que unas veces se aplica al Cordero y en otra a los nombres escritos en el libro de la vida), no presentaba las variantes textuales que pensaba. Una variante textual se puede definir como el posible cambio en el texto griego basado en testigos (papiros, códices, etc) que son diferentes a otros, el proceso de definir qué variante dejar o tomar lo realiza la crítica textual,[1] pero como no es el caso lo dejo para estudios posteriores; el punto entonces ahora se trata de considerar la manera en que la frase está presentada en griego

1. Un ejemplo de crítica textual en Molano, "La verdadera Adoración: justicia, misericordia y fidelidad. Un estudio de Mateo 23:23-26 y Miqueas 6:6-8." Reflexiones Teológicas 6 (2010): 102-128.

(sintaxis de la frase) para poder dilucidar el porqué lo disimiles de las traducciones, a continuación se presenta el texto en griego con una transliteración a caracteres de nuestro idioma:

> καὶ προσκυνήσουσιν αὐτὸν πάντες οἱ κατοικοῦντες ἐπὶ τῆς γῆς, οὗ οὐ γέγραπται τὸ ὄνομα αὐτοῦ ἐν τῷ βιβλίῳ τῆς ζωῆς τοῦ ἀρνίου τοῦ ἐσφαγμένου ἀπὸ καταβολῆς κόσμου.
>
> *kai proskunēsousin auton pantes oi katoikountes epi tēs gēs ou ou gegraptai to onoma autou en tō bibliō tēs zōēs tou arniou tou esphagmenou apo katabolēs kosmou*[2]

La frase en disputa, que en adelante la colocaré transliterada para facilitar la lectura de aquellos que no conocen el griego, es *apo katabolēs kosmou* "desde el principio del mundo".

La primera opinión respecto a favorecer la traducción de la LBA viene dada por Maximiliano Zerwick[3] que en su guía analítica indica que la frase aparece de manera similar en Ap 17:8:

> RV60: La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos *desde la fundación del mundo* en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

2. En: http://wht.biblos.com/revelation/13.htm (consultado 16 agosto de 2011). Se debe tener especial cuidado al colocar las transliteraciones ya que por ejemplo esta página muestra el documento Wescott y Hort y algunas veces no es igual al texto usado el de Nestle-Aland edición 27.
3. Zerwick y Grosvenor, A gramatical analysis of the greek new testament, 762.

LBA: La bestia que viste, era y no es, y está para subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no se han escrito en el libro de la vida *desde la fundación del mundo*, se asombrarán al ver la bestia que era y no es, y que vendrá.

En griego:

Τὸ θηρίον ὃ εἶδες ἦν καὶ οὐκ ἔστιν καὶ μέλλει ἀναβαίνειν ἐκ τῆς ἀβύσσου καὶ εἰς ἀπώλειαν ὑπάγει, καὶ θαυμασθήσονται οἱ κατοικοῦντες ἐπὶ τῆς γῆς, ὧν οὐ γέγραπται τὸ ὄνομα ἐπὶ τὸ βιβλίον τῆς ζωῆς ἀπὸ καταβολῆς κόσμου, βλεπόντων τὸ θηρίον ὅτι ἦν καὶ οὐκ ἔστιν καὶ παρέσται

Transliterado:

to thērion o eides ēn kai ouk estin kai mellei anabainein ek tēs abussou kai eis apōleian upagei kai thaumasthēsontai oi katoikountes epi tēs gēs ōn ou gegraptai to onoma epi to biblion tēs zōēs apo katabolēs kosmou blepontōn to thērion oti ēn kai ouk estin kai parestai

2. INTENTANDO SOLUCIONAR EL PROBLEMA

Parece lógico que la frase, que presentó subrayada, está calificando a los nombres que no han sido escritos en el libro de la vida, de hecho la palabra nombre (no plural como se traduce, sino como está en el texto griego en singular) es el sustantivo que está en nominativo. En este punto debo aclarar, para aquellos que no conocen el griego, que el sustantivo griego se presenta en varios casos: el nominativo se podría decir que es el sujeto o el que ejecuta la acción, el acusativo es sobre el que

recae la acción, el dativo es como el complemento indirecto y el genitivo indica la procedencia o la pertenencia; las diferencias en los sustantivos son definidas por las terminaciones que tienen, cada una de los casos tiene diferente terminación.

Retornando al punto, comenté que la palabra nombre en griego es el nominativo y que la frase en disputa se encuentra calificando aquellos nombres no escritos, es una frase proposicional ya que inicia con la preposición desde.

Entonces, las biblias que asumen la traducción de "cuyos nombres no han sido escritos, desde la fundación del mundo" como lo hace la LBA, están asumiendo que debido a la similitud de ideas con casi las mismas palabras, se debe traducir de la misma forma. Esto se conoce como armonización del texto.

Por otro lado la frase en el texto griego de Ap 13:8 aparece luego de "el cordero que fue inmolado desde el principio" y no luego de "libro de la vida" como en Ap 17:8. También es claro que en Ap 13:8 el sustantivo nombre es el que está en nominativo, esto es, debería ser el sujeto sobre el cual se colocan las frases que lo califican. Es importante mencionar que en el texto de Ap 13:8 se suceden tres genitivos seguidos, cuando esto sucede se puede decir como dice Zerwick: "Cuando … se acumulan los genitivos, el siguiente suele depender del que precede"[4], la cita anterior aparece en el tema del genitivo epexegético o lo que se conoce como aposición,[5] esto es, el

4. Zerwick, *El Griego del Nuevo Testamento*, 40.

5. "aposición. Construcción en la que un sustantivo o un grupo nominal complementa directamente, sin nexo expreso, a otro sustantivo o grupo nominal. La aposición puede ser especificativa (especificativo), como en Tu amigo *el frutero* ha venido a verte; o explicativa (explicativo), como en María, *la hermana de juan*,llamó ayer. Por extensión, se consideran

genitivo es una explicación del anterior. Si se acepta esta interpretación, el genitivo *tou arniou tou esphagmenou* (el cordero que fue inmolado) dependerá de *tō biblio tēs zōēs* (el libro de la vida). Ambas traducciones LBA y RV60 están asumiendo lo correcto, es el libro de la vida del cordero que fue inmolado, ahora se debe ver si "desde el principio del mundo" depende de "el cordero inmolado" o de "cuyos nombres no han sido escritos" específicamente de la palabra *esphagmenou* inmolado o de *gegraptai* escrito (en singular como en griego).

En este momento es relevante estudiar el orden en la oración griega, ya que sí sabemos ese orden podremos decir con más tranquilidad de qué depende nuestra frase en cuestión. El orden de las palabras en la oración en griego puede variar pero en líneas generales se tiene primero el verbo, luego el sujeto y después el objeto; no obstante, algunos eruditos en el tema conceptúan que no es absoluto este orden sino que lo que debe importar en el orden de las palabras es que lo que esté más a la izquierda tiene mayor preeminencia;[6] Larsen apunta que el griego se caracteriza por tener frases largas, con solamente un verbo finito y muchas clausulas subordinadas, esto último se aplica a nuestro caso de estudio en donde el verbo es adorar y todo lo demás del versículo son clausulas subordinadas a esta frase principal; a continuación coloco la oración,

---

aposiciones los casos en que un sustantivo lleva como complemento otro sustantivo introducido por la preposición de y entre ambos existe una relación de identidad: la ciudad *de madrid*, el mes *de enero*." En: http://buscon.rae.es/dpdI/html/glosario.htm (consultado el 16 de agosto de 2011)

6. Larsen, Word Order and Relative Prominence in New Testament Greek, En: http://bible-ranslation.110mb.com /list/files/list.htm (consultado el 17 de agosto de 2011).

mostrando la subordinación con sangría, las clausulas subordinadas a "y la adoraron todos los moradores de la tierra" así:

Le adoraron todos los moradores de la tierra

cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero inmolado

desde el principio del mundo

Si el sujeto de la frase principal es los moradores de la tierra, las clausulas subordinadas deberían depender de ellos, esto es, lo que se diga en el texto se dice de los que adoraron, en este caso ellos no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero, y no estaban escritos desde el principio del mundo; sin embargo el escritor bíblico no lo colocó en ese orden en el texto. Las variaciones en el orden se dan por tres razones de acuerdo a Utley:

- Cuando el autor ha querido resaltar al lector
- Lo que el autor pensó sería una sorpresa para el lector
- Lo que el autor sentía profundamente[7]

En el caso particular de estudio parece ser que la frase está en el orden adecuado y común; así como lo indiqué arriba la frase "desde el principio del mundo" dependería de los nombres escritos, ahora bien, al usar palabras como "parece ser" lo hago porque autores como Robertson dicen que es dudoso si la frase *apo katabolēs kosmou* depende de inmolado o de escrito,

7. Utley, *Brief Definitions of Greek Grammatical Terms*. En: http://bible.org/seriespage/appendix-one-brief-definitions-greek-grammatical-terms, (consultado el 17 de agosto de 2011).

la decisión de Robertson es que el uso más natural de la frase en este lugar hace que dependa de inmolado.[8] Por su parte Utley indica que es incierto sintácticamente si depende de uno u otro, aunque se inclina a pensar que es de los nombres escritos,[9] otros autores como Carballosa[10] dicen que la lectura "inmolado desde el principio del mundo es posible pero poco probable por Ap 17:8, y al respecto continúa diciendo: "la muerte de Cristo forma parte del plan eterno de Dios pero tuvo lugar dentro del tiempo y de la historia, mientras que la elección de los redimidos fue realizada antes de la fundación del mundo"; le tendríamos que preguntar a Carballosa ¿cuál era la base de la elección?¿cómo Dios podía escoger si no existía un sacrificio expiatorio?

3. UNA POSIBLE SOLUCIÓN

Como se ha podido observar no es fácil decidir la dependencia de la frase preposicional *apo katabolēs kosmou*, mi siguiente observación radicará en observar otros lugares del nuevo testamento en donde aparezcan la frase en discusión, y ellos son: Mat 13:35, Mat 25:34, Luc 11:50, Heb 4:3, Heb 9:26, Ap 17:8, de todos estos versículos el que tiene una temática similar es Heb 4:3 (no se revisa Ap 17:8 porque ya se había hecho), en este texto la biblia dice:

8. Robertson, *Word Pictures in the Greek New Testament.*
9. Utley, *Free Bible Commentary.* En: http://www.freebiblecommentary.org/pdf/VOL12_spanish.pdf (consultado el 17 de agosto de 2011).
10. Carballosa y Carballido, *Apocalipsis.* En: http://books.google.com/books?id=YXT42pPfnpMC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false, 261. (consultado el 17 de agosto de 2011).

> RV60: Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.

Este texto estaría justificando la traducción de Ap 13:8 por la RV60, ya que el cordero fue inmolado desde el principio, su obra de expiación se hizo antes de la fundación (se usa la preposición *apo* que implica movimiento desde antes hasta el evento[11]), entonces no es descabellado traducirlo así, tal y como lo decía Robertson. Entonces ¿cuál tomar?

Es importante resaltar que el contexto en el cual se encuentra la frase en disputa, está tratando sobre los que se van tras la bestia[12] y no es el centro del capítulo el Cordero inmolado, además el orden de la oración, el hecho de que la palabra "nombre" este en nominativo, y la manera de escribir en griego indica que la más probable traducción es la correspondiente a la de la LBA. Esta posición es apoyada por ejemplo por la Biblia Cantera Iglesias, que es una versión crítica sobre los textos en idiomas originales, también por la New Revised Standard Version, biblia que está con anotaciones hechas por la Society of Biblical Literature y la Biblia de Jerusalen.[13]

Para la postura que sigue la RV60, resalto la Reina Valera Actualizada, que tiene notas al pie sobre posibles cambios en

11. Sendek y Periñan, *Griego para Sancho*, 79.
12. Hay alusiones a Daniel 7, En: Carson, *Commentary on the New Testament use of the Old Testament*.
13. Por supuesto hay más biblias que apoyan esta postura pero resalto estas por su importancia y por ser biblias desarrolladas por reconocidos eruditos.

la traducción; la Spirit of Reformation Study Bible y la Nueva Versión Internacional, pero estas colocan notas sobre la posible variación en la traducción.

4. ¿Y LA TEOLOGÍA QUÉ?

Mi respuesta a la mejor traducción sería la LBA, ahora es importante considerar el aspecto teológico de cada una de las traducciones. Sé que el contexto debería ser lo más relevante para definir este aspecto, pero quisiera centrarme en la frase por sí misma.[14]

Si el Cordero fue inmolado desde la fundación del mundo, y si recordamos que la preposición *apo* no está queriendo decir que fue en el mismo momento de la fundación del mundo, sino que fue hacia ese evento, esto implica que Cristo estuvo en la cruz antes, ¿qué pasa con el sacrificio único de la cruz como lo dice Hebreos? Se debe entender que el tiempo es un concepto que también es creado, por lo que para Dios no hay un antes y después sino que todo es un eterno presente. El sacrificio antes de la creación implicaría que era un hecho la falla de los hombres y que la salvación de ellos, se basaría en ese sacrificio, esto es, era un hecho que existiera el pecado y el mal. Otro texto que apoyaría esto es el de Heb 4:3, además esta idea de que fue en un momento para Dios y que para nosotros se percibe de otra forma se puede apoyar en Heb 9:26 (RV60):

> De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces

14. Una interpretación muy atomista (olvidándome del contexto) pero quiero revisar las posibles implicaciones teológicas de las traducciones.

> desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

(versículo en donde también estaba la frase en *apo katabolēs kosmou*) La frase "ahora en la consumación de los siglos" es la que usa el autor para indicar que ese acto es un hecho para nosotros en este mismo momento, y la frase "desde el principio del mundo" indicaría lo que fue hecho antes de nuestro tiempo.[15] El concepto teológico rescatable de esta postura es que Dios está fuera de nuestro tiempo y no es contingente a ese tiempo.

Para la otra postura de traducción, la de la LBA, se estaría diciendo que aquellos que adoran la bestia estaban escritos desde antes de la fundación del mundo, ello implicaría que los que nacen y no están escritos en este libro no podrán ser salvos. El libro de la vida es una metáfora para mostrar la salvación y la elección, por ejemplo Moisés en Ex 32:32 prefiere ser borrado del libro a que el pueblo de Israel no sea perdonado, lo cual no sería posible ya que esto está definido desde antes. Este difícil concepto de la predestinación se encuentra en otros lugares de la escritura, pasajes clave son (RV60):

> Ef 1:5: en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

15. Otro texto pudiera ser 1Pe 1:20: ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros

> Rom 8:29: Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y el castigo para los que adoran la bestia, como en el pasaje de Ap 13:8, se puede ejemplificar en pasajes como:

> Rom 9:22-24: ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, [23] y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, [24] a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?

Entonces aquellos que nacen ¿ya no tienen nada que hacer?¿no deben creer para ser salvos? Este es un tema que no voy a resolver en este momento, pero sí quiero que se considere esto como una paradoja bíblica, esto es, puede que ya exista un libro pero los hombres deben esforzarse por buscar de Dios.

Como se puede ver, las dos formas de traducción tienen textos y apoyos en otros pasajes, son temas tremendamente paradójicos,[16] poco entendibles para nuestra mente, nosotros sólo debemos aceptar nuestra deficiencia en esto. Termino con una frase que puede ayudar a descansar frente al tema:

"Uno no debería pensar con desprecio de lo paradójico; porque la paradoja es la fuente de la pasión del pensador, y

16. Recomiendo el blog http://theoparadox.blogspot.com/p/biblical-mystery-and-paradox-resources.html

un pensador sin paradoja es como un amante sin sentimiento: una mediocridad insignificante" Soren Kierkegaard[17]

5. BIBLIOGRAFÍA

Aland, Kurt. et. al. The Greek New Testament: Fourth Revised Edition. Alemania: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.

Nouvum Testamentum Graece. Alemania: Deutsche Bibelgesellschaft, 2001.

Anderson, James. Paradox in Christian Theology: an analysis of its providence, character and epistemic status. Carlisle: Paternoster, 2006.

Attridge, Harold. The Harper Collins Study Bible. New York: Harper Collins, 2006.

Balz, Horst y Schneider, Gerhard. Diccionario Exegético del Nuevo Testamento. Tomo I. Salamanca: Sígueme, 2001.

Diccionario Exegético del Nuevo Testamento. Tomo II. Salamanca: Sígueme, 2002.

Beale, G y Carson D. Ed. Commentary on the New Testament use of the Old Testament. Grand Rapids: Baker, 2009.

Bushell, Michael y Tan, Michael. Dir. BibleWorks 7.0 Estados Unidos: BibleWorks, 2007. CD ROM.

Cantera, Francisco y Iglesias, Manuel. Sagrada Biblia: Versión crítica sobre textos hebreo, arameo, y griego. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2003.

17. Citado por Anderson, Paradox in Theology, 1.

Carballosa, Elvis y Carballido, Emilio. Apocalipsis. En: http://books.google.com/ books?id=YXT42pPfnpMC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false, 261. (consultado el 17 de agosto de 2011).

Dana, H.E. y Mantey, Julios. Gramática Griega del Nuevo Testamento. El Paso: Casa Bautista, 1997.

De Sendek, Elizabeth y Periñan, Henry. Griego para Sancho. Medellín: Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, 2002.

Larsen, Iver. Word Order and Relative Prominence in New Testament Greek http://bible-translation.110mb.com/list/files/list.htm. (consultado el 17 de agosto de 2011).

Molano, Héctor. "La verdadera Adoración: justicia, misericordia y fidelidad. Un estudio de Mateo 23,23-26 y Miqueas 6,6-8." Reflexiones Teológicas 6 (2010): 102-128.

The Lockman Foundation. "La Biblia de las Américas". En Bushell, Michael y Tan, Michael. BibleWorks 7.0 Estados Unidos: BibleWorks, 2007. CD ROM

Ubieta, José Angel. dir. Biblia de Jerusalén: nueva edición revisada y aumentada. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.

Utley, Bob. Brief Definitions of Greek grammatical terms. En: http://bible.org/seriespage/appendix-one-brief-definitions-greek-grammatical-terms, (consultado el 17 de agosto de 2011).

____, Free Bible Commentary. En: http://www.freebiblecommentary.org /pdf/VOL12_spanish.pdf (consultado el 17 de agosto de 2011).

Robertson, Word Pictures in the Greek New Testament. En Bushell, Michael y Tan, Michael. BibleWorks 7.0 Estados Unidos: BibleWorks, 2007. CD ROM

Zerwick, Maximiliano. El Griego del Nuevo Testamento. Estella: Verbo Divino, 2000.

Zerwick, Maximiliano y Grosvenor Mary. A Grammatical Analysis of the Greek New Testament. Roma: Pontificio Instituto Bíblico, 1993.

RS21 14 (2012): 82 – 89

NIKE, BRUJOS, CELULARES Y EL MACHETE

Hermina Dykxhoorn

LA AGENCIA DE OBRAS DIACONALES 'PALABRA Y OBRA' ('WORD and Deed' en inglés) acoge a 5.500 huérfanos en Malawi. Con una población de 12 millones, hay un millón de huérfanos en ese país, muchos de ellos han perdido sus padres a causa del SIDA, una enfermedad epidémica en esa región.

La propagación del SIDA apunta a otro problema urgente en esa parte del mundo —la prostitución. Palabra y Obra recientemente abrió un asilo para prostitutas convalecientes.

Manuel Kamnkwani, su esposa Karen y sus dos hijos son miembros de una de las más viejas iglesias protestantes en Malawi, la Iglesia Presbiteriana de África Central (IPAC). El explorador David Livingston fue el primero en traer la religión cristiana a Malawi cuando llegó en 1859. IPAC fue establecido en 1889.

Don Kamnkwani dice que según los datos escritos Malawi consta de una población 75% cristiana, 20% musulmán, y el restante 5% religiones indígenas. Estas estadísticas, sin embargo, no pintan todo el dibujo. Las religiones indígenas aun tienen gran influencia sobre muchos de los Malauí, aun aquellos que profesan el cristianismo. Kamnkwani habló de ciertas situaciones donde miembros de la IPAC todavía practican ritos paganos y formas de sincretismo, mezclando con ellos el cristianismo. Casi todo mercado abierto tiene su

sección designada a la compra de artículos de brujería. No hay un liderazgo adecuado en la IPAC para contestar estas influencias negativas. Por esa razón la IPAC ha pedido la ayuda de Palabra y Obra para que los asista con el entrenamiento de pastores y ancianos.

Un artículo que leí durante las vacaciones de navidad me regresó los pensamientos a Malawi. Un columnista de *London Times* visitó Malawi justo antes de las vacaciones de navidad para escribir sobre un programa británico de caridad, 'Pump Aid', que trabaja en Malawi. De regreso, Mateo Parris redactó un artículo asombroso encabezado, "Como un ateo, creo realmente que África necesita a Dios". Este artículo atestigua el poder de Cristo. Esta gira por África no fue la primera de Mateo Parris, pero sí la primera en 45 años. Su familia vivía en Malawi y él y su hermano menor fueron criados ahí.

Después de esta última visita confesó que "mi fe menguante en proyectos de caridad" ha sido renovada. "Pero viajando por Malawi," escribe Parris "me ha refrescado otra cosa, una creencia, una que he tratado de desterrar toda mi vida, pero es una observación que he sido incapaz de ignorar desde mi niñez en África. Confunde mi ideología, y obstinadamente rehúsa ser parte de mi cosmovisión, y ha humillado mi creencia de que no existe Dios". Aparentemente, este Dios Perseguidor ha tenido la mira puesta en Parris toda su vida y no la va a quitar.

"Ahora un ateo confirmado, he sido convencido del impacto y las contribuciones enormes que ha tenido el evangelio cristiano en África". No solamente eso, sino que Parris también hace una distinción positiva entre los logros del evangelio cristiano y los de los "ONG's seculares, proyectos gubernamentales

y los esfuerzos de ayuda internacional… Estos no son suficiente". Dice "En África, el cristianismo produce un cambio del corazón. Trae consigo renovación espiritual. El cambio es real y duradero".

Parris no se siente necesariamente contento de contar la verdad, "… antes yo aplaudía las iglesias misioneras en África. Pero yo decía que era una lástima que la salvación del alma tenía que ser parte del trato… Yo concedía que si la fe era necesaria para motivar a los misioneros a ayudar, entonces bien; pero lo que valía era su ayuda y no su fe." Se oye familiar, ¿no? Pocas personas modernas les molesta el sentimiento agradable en general del cristianismo, especialmente si beneficia a alguien, pero por favor no les moleste con esa doctrina del pecado y especialmente, no hable del Cristo colgado en la cruz.

Parris admite que "esto (buenas obras sin salvación) no encaja con los hechos. La fe", el añade, "hace mas que soportar al misionero; es transferido a su rebaño. Ese es el resultado que tanto importa, y el cual no puedo parar de observar".

Parris y su familia tuvieron amigos misioneros, y él y su hermano a menudo se quedaban en las aldeas africanas de los indígenas, tanto como con siervos africanos que se habían convertido y estaban arraigados en su fe. "Los cristianos siempre eran diferentes", lo admite ahora. "No los hacía cobardes ni temerosos, mas bien se veían liberados y alegres". Pensé inmediatamente de Kamnkwani de Palabra y Obra, un ejemplo vivo de lo que escribe Parris. "Había algo vivo, una curiosidad, un anhelo de ayudar al mundo —algo directo en sus relaciones con los demás— que faltaba en la corriente común de la vida africana. Se ponían de pie sin miedo".

Al la edad de 24 años, Parris se juntó con tres amigos que

iban a cruzar África en un Land Rover. Este viaje le confirmó memorias que tenía desde la niñez. Él recuerda haber tenido que encontrar refugio y abrigo en la noche, especialmente en las partes peligrosas de África negra, e invariablemente encontrándolo cerca de, o en una misión. "Cuando pasábamos por territorio 'trabajado por misioneros', como él dice, algo en la gente cambiaba. Ellos se nos acercaban directamente, hombre a hombre, sin quitar la mirada. No se habían hecho deferentes hacia los extranjeros, sino más bien parecían ser más abiertos".

Durante su viaje, previo a la de las vacaciones de navidad, confiesa no haberse encontrado con misioneros porque, "uno no se encuentra con misioneros en los vestíbulos de hoteles caros discutiendo documentos de estrategia de desarrollo, tal como los ONG's. Eso en sí mismo, es un testimonio y una lección. Pero, sí descubrió que muchos de los miembros del equipo de Pump Aid eran, en sus vidas privadas, cristianos firmes; su comportamiento y actitud testificaban al hecho.

De estos y otros cristianos con que se topó en su viaje escribe, "Me sería provechoso creer que su honestidad, diligencia y optimismo en su trabajo no estaba unido a su fe. Su trabajo era secular, pero seguramente afectado por lo que ellos eran. Y lo que ellos eran, a su vez, era influido por una concepción del lugar del hombre en el universo enseñado por el cristianismo".

Ya que el ambiente académico occidental predominante y su creencia en el relativismo cultural no se conforman a lo que él ha observado, Parris no se traga ese tipo de pensamiento. "He observado", él escribe, "que las creencias de la tribu no son mas apaciguadas que las nuestras; y que suprime la individualidad". En África dice él, "las personas piensan colectivamente;

primero en términos de la comunidad, clan familiar y tribu. Esta tradición rural y su mentalidad se presta a la política del "hombre grande" y gángster de la ciudad africana, el respeto exagerado hacia los líderes ostentosos, y la inhabilidad (literalmente) de comprender la idea de oposición leal. Piense de Amin, Oyere, Gaddafffi, Mobuto, Bocaza, Bashir, Mugabe y muchos otros parecidos.

"Ansiedad, el temor de demonios, de ancestros, de la naturaleza, de la jerarquía de la tribu, de cosas comunes a todos los días —penetra profundamente toda la estructura del pensamiento Africano del paisaje rural. Cada hombre tiene su lugar". Parris usa el ejemplo del montañista Edmund Hillary que, cuando le preguntaron "¿Por qué escaló el Everest?", el respondió, "porque está ahí". El africano, sugiere Parris, hubiera visto eso como la razón de no escalar la montaña. "Está, bueno, está ahí. Mejor dejarlo quieto. ¿Por qué interferir?".

La única cosmovisión que se dirige a este temor africano y pasividad, escribe Parris, es "el cristianismo pos-Reforma, y pos-Lutero, que con sus enseñanzas de un vínculo directo y personal entre el individuo y Dios, no mediado por el colectivo, y no subordinado a un ser humano, destruye la estructura filosófica/espiritual que he descrito. Es por eso que libera".

Y no solamente es algo personal. "Esos", nos advierte, "que quieren que África camine con la frente en alto por medio de la competencia global del siglo 21 no deben engañarse, pensando que al proveer los medios materiales o el saber cómo … va a lograr un cambio. La cosmovisión entera debe ser suplantada".

Entonces, con precaución adecuada, postula, "Temo que debe ser suplantado por otro". Y él sabe lo serio que es el asunto.

"Removiendo la evangelización cristiana de la ecuación africana tal vez deje el continente a los pies de una maligna fusión entre Nike, brujos, celulares y el machete". Es una confesión llamativa que todas las otras religiones, aún su ateísmo, no pueden efectuar cambio, ya sea personal o en la sociedad.

Pero sus palabras demuestran claramente que el proyecto pequeño en Malawi, Palabra y Obra, dirigido por el embajador africano Manuel Kamnkwani, van en rumbo correcto para evitar el resultado maligno que Parris dice que es inevitable si no prestamos atención a su advertencia.

RS21 14 (2012): 88 – 89

ORACIONES Y POEMAS

Julio César Benítez[1]

Oración basada en Génesis 24:12-14, Cuando el siervo de Abraham salió en búsqueda de esposa para Isaac.

BUSCANDO ESTOY SEÑOR, LO QUE YO DEBO HACER,
pero fácil no es, pues, mi ánimo tiende a languidecer
cuando miro por doquier
y no veo lo que ha de ser.

SEÑOR, HAZ MISERICORDIA A TU SIERVO Y CONCÉDELE LA LUZ
que le permita contemplar tu mano providente,
guiándole hacia el propósito de tu voluntad benevolente.

AQUÍ ESTOY SEÑOR ANHELANDO OBEDECERTE,
y deseo caminar por la senda rectamente,
mas la confusión de mi pensar ambivalente
no me permite ver lo que has trazado sea mi suerte.

SEÑOR, TEN A BIEN CON QUIEN SUPLICA
que escoja con atino el camino que practica,
que no ceda ante las glorias de la senda de la muerte,
y que siempre Tu voluntad en su caminar encuentre.

1. Este poema forma parte de la: Antología poética de la oración y es propiedad de Julio César Benítez© Publicado con el debido permiso del autor. Medellín, Octubre 2011

GRACIAS BUEN DIOS POR TU AMOR Y GRAN BONDAD,
pues has guiado mi camino y me has librado de maldad,
ahora comprendo lo que tu voluntad ha revelado,
y solo quiero vivir de tu corazón prendado.

Oración basada en Génesis 32:9–12, Cuando Jacob iba de regreso a Canaán y se enteró que su hermano Esaú venía a él con cuatrocientos hombre.

HAY TERRORES QUE ASALTAN EN LÚGUBRE NOCHE MI CAMA,
Enemigos asechan, y destrucción persiguen de mi alma,
Mas en medio de estas turbulentas aguas
Confiado estaré en Aquel que incesante me guarda.

OH SEÑOR, NO OLVIDES EN EL SILENCIO TU FIEL PALABRA,
Que cuidarme habrías en tormenta o calma,
Pues confiado en ti permanece mi alma,
Y expectante anhelo sosiego y paz en abundancia.

A MIS PADRES PROMETISTE QUE BIEN NOS IRÍA SIEMPRE,
Y aunque indigno soy de merecer amor clemente,
Asido de tu promesa suplico constantemente,
Envíes mil misericordias a este humilde penitente.

LÍBRAME SEÑOR DEL FUNESTO ENEMIGO,
Que sin piedad planea arrasar conmigo,
Concédeme la gracia para estar asido
De tu amor benigno que es sostén y abrigo.

DAME EN ESTA NOCHE EL DORMIR TRANQUILO,
Sabiendo que tengo un poderoso amigo,
El cual bendice mis pasos y guía mi camino,
Librándome a diario del feroz enemigo.

RS21 14 (2012): 90 – 119

TEMAS CONTEMPORÁNEOS

REFLEXIONES SOBRE LA NATURALEZA DE LA CIENCIA

James Wanliss[1]

1. INTRODUCCIÓN

> El Dios del Antiguo Testamento es posiblemente el personaje más desagradable de toda la ficción: celoso y orgulloso de serlo; un controlador obsesivo mezquino, injusto, y falto de perdón; un depurador étnico vengativo y sediento de sangre; un abusivo misógino, homofóbico, racista, infanticida, genocida, filicida, pestilente, megalomaníaco, sadomasoquista, caprichosamente malvado.[2]

Esto escribe Richard Dawkins, con el rabo enredado entre las piernas, en *El delirio de Dios.*

Me gusta Dawkins, y mucho. Insatisfecho de ser piadoso

1. Presentado en la Iglesia Presbiteriana New Life, Escondido, California, en Febrero del 2012
2. Richard Dawkins, The God Delusion (El delirio de Dios) (Boston: Houghton Mifflin, 2006), p. 31.

sin contentamiento, audaz en su religión atea, gruñe y refunfuña implicaciones de sus perspectivas sobre la ciencia y la religión. Lo cito, no cuando menos porque tenga mucho que decir sobre el tema que se me ha asignado, sino también porque es científico, biólogo de la Universidad de Oxford.

2. LA REINA DE LAS CIENCIAS

No hace mucho, la teología (el estudio de Dios) era considerada la Reina de las Ciencias. Los que se daban el gusto de dedicarse a las ciencias físicas lo hacían en gran parte como un pasatiempo. La teología era lo principal. La vida de la mente y del espíritu, el mundo, todo el intelecto, eran el dominio del teólogo.

En nuestra era de extrema especialización, sea o no una opinión válida, los ministros cristianos ya no son vistos como portadores de verdad. Dan sus opiniones y las audiencias, si se han entretenido, pueden ofrecer un aplauso algunas veces. Los Ministros del Evangelio no tienen autoridad ni respeto en nuestra cultura.

Cuando se les enfrenta con problemas serios y preguntas importantes, las personas ya no piensan en los ministros del evangelio como sus pastores. Si tienes problemas, físicos o espirituales, ¿a quién vas a llamar? Llamas a los Caza-fantasmas. Incluso en las películas, quizá especialmente ahí, el "científico" o académico reemplaza al ministro cristiano como el embajador de la autoridad y la verdad. El nuevo orden espiritual es simplemente la casta científica.

Los primeros cristianos creían que la Biblia sola era la Palabra de Dios y por lo tanto la fuente absoluta de verdad.

Primero esta proposición fue desafiada, y después rechazada como una piedra de tropiezo innecesaria para los creyentes. Los primeros cristianos creían que Dios se revelaba a sí mismo tanto en la Biblia como en la naturaleza, pero mayormente en la Biblia. Ahora la ciencia unida a Dios es anatema. Lejos de ser la fuente de la verdad, muchos ya no consideran la Palabra de Dios ni una fuente de verdad. Muchos ven la ciencia como que clava el ataúd de Dios.

2.1. ¿La ciencia y la verdad?

Según la Academia Nacional de Ciencias (NAS por sus siglas en inglés):

> La religión y la ciencia están… separadas y son áreas mutuamente exclusivas del pensamiento humano cuya presentación en el mismo contexto lleva al mal entendimiento tanto de la teoría científica como del credo religioso.

Déjenme traducir esto. La palabra ciencia tiene su raíz en el latín "scire" que significa 'saber.' Uno puede pensar en la ciencia como la búsqueda del conocimiento y el entendimiento. Pensando principalmente en el cristianismo, la NAS dice que no existe conflicto entre la ciencia y la religión, porque no tienen relación una con la otra, una se basa en los datos, la otra en los sentimientos. Podemos conservar nuestra fe sin ser violada por la ciencia si aceptamos que el conocimiento objetivo (esto es, real) sólo proviene de la ciencia. Asegurar nuestra paz sólo requiere que conservemos nuestra fe puramente personal, subjetiva, sin impacto alguno en cómo vivimos. No debemos ser tan ingenuos como para aceptar tales ofrendas de paz.

Esta declaración de NAS iza una bandera falsa pues casi todos los científicos, en la práctica o sino en principio, tratan la religión y la ciencia como campos que se conectan íntimamente. El científico Richard Dawkins no es anómalo, sino más consistente públicamente que los otros. Dawkins es un proveedor, un conocedor, un epicúreo, de una búsqueda de conocimiento a la cual llamamos unismo.

3. EL UNISMO Y LA CIENCIA

La ciencia unista, la cual describiré a continuación, es la búsqueda del conocimiento y el entendimiento sin referencia a un Dios personal. Deberíamos reconocer cuán pocos científicos son tan atrevidos como Dawkins al seguir presuposiciones unistas hasta llegar a conclusiones incómodas.

Los cristianos también se impregnan, pensando algunas veces que es humilde renunciar a la certeza, escogiendo picarse sus propios ojos con el dedo e interpretar su teología por medio de las últimas teorías de la ciencia. Ninguna persona cuerda debería admirar al hombre que, después de cegarse a sí mismo, niega lo que ya no es capaz de ver.

La ciencia unista tiene al menos dos sabores, de los cuales ambos me recuerdan mi escuela secundaria en Cape Town. Si los jóvenes salíamos mal en un examen, nuestro maestro, sonriente como un tiburón, sacaba unas cuantas reglas, y nos dejaba escoger el sabor de nuestra vara de castigo (soda de crema o frambuesa). Yo no estaba fascinado con los sabores, incluso siendo ellos seguros, legales y justos. Materialista y orgánica son los nombres que doy a los sabores de la ciencia unista. Ambos son venenosos y dolorosos.

3.1. Materialista

Según Karl Pearson, en su Gramática de la Ciencia,

"La meta de la ciencia es clara, no es sino la completa interpretación del universo… asegura que el amplio rango de fenómenos, tanto mentales como físicos (el universo entero) es su campo. Asegura que el método científico es la única entrada al área completa del conocimiento."

En lugar de la neutralidad falsa ofrecida por la NAS, citada antes, vemos en su lugar cuántos científicos ven su labor como una plataforma desde la cual sacuden su puño contra Dios.

Al difunto Carl Sagan, un Caballero Negro de la ciencia materialista, ocasionalmente le pareció conveniente representar la posición de la NAS. Pero mayormente, al igual que Dawkins, utilizó la solemnidad de la ciencia para socavar a la cristiandad.

Cada capítulo de su serie de televisión 'cosmos' financiada por el gobierno empezaba con este insultante aforismo: *El Cosmos es todo lo que hay, lo que ha habido o lo que habrá jamás.* Esta declaración profundamente religiosa, una burla de la Biblia, deifica el cosmos. Sagan estudió las estrellas. Demasiado impresionado por el alcance y la grandeza de sus observaciones, decidió que nada podía ser más grande. Sólo los mecanismos materiales necesitan explicar su 'mundo material'. La fuente de la verdad ha de encontrarse sólo en la observación y el estudio de lo material.

La posición de Sagan sigue presentándose como 'científica'. Yo diría que es la comprensión dominante de lo que trata la ciencia. Ya sabes, si uno quiere hallar la verdad sobre algo, evitando opiniones y argumentos caleidoscópicos, uno acude a la ciencia. si quieres saber de dónde viene la luna, ¿a quién vas a llamar?

Sagan y muchos científicos modernos se ven como cazafantasmas. Es interesante que según el Diccionario Inglés de Oxford, un *Sagan* es un delegado del Sumo Sacerdote Judío, el segundo funcionario más alto del templo. Así que quizá irónicamente, Carl Sagan ha desarrollado el papel dramático de un sumo sacerdote delegado de una nueva mitología científica.

Una reciente película de IMAX financiada por el gobierno resaltando las ciencias espaciales, explica cómo, a través de las edades, la cristiandad intolerante ha sido la enemiga de la ciencia, pero la ciencia materialista, esa luz en la oscuridad, ha ganado la guerra: *Las Catedrales de la Nueva Era eran las Catedrales de la Ciencia.*

Dada la posición de respeto del *Sagan* en el panteón de la ciencia moderna parece que la ciencia es para muchos (quizá la mayoría) la guía absoluta a la verdad de sus practicantes académicos. La ciencia se ha convertido en un ídolo de poder.

La ciencia unista planea librar al hombre del alma, y al universo de un Dios personal. El conflicto entonces, entre la ciencia atea moderna y el cristianismo se debe a la diferente perspectiva de la fuente y naturaleza de la verdad. El ateísmo, al menos el ateísmo de Sagan, sostiene que el hombre y la materia son la fuente de la verdad, o al menos el medio mediando la verdad. Hasta hace relativamente poco, la mayoría de los cristianos decían que la verdad se encuentra en la persona de Jesús el Rey, revelado en la Biblia.

La meta de la posición Darvinista de la vida adoptada por Sagan, Dawkins y muchos otros va más allá de probar que sólo los mecanismos naturalistas pueden dar cuenta del mundo físico. La posición Darvinista busca mostrar que el materialismo da cuenta de todo lo que observamos y experimentamos.

Esto me recuerda los primeros comentarios de Peter Jones sobre Yuri Gagarin. Existe una negación de lo que llamamos realidad espiritual. Irónicamente, en lugar de acabar con la fe, tales metas audaces promueven un alto grado de fe ciega, pues el ateísmo es ciego, sordo, y mudo.

El unismo materialista asegura que todo lo que normalmente colocaríamos bajo la categoría de espiritual (los pensamientos, las ideas, los sentimientos, la consciencia, etc.) surgen de un mecanismo físico. Así que cierto pensamiento está más que causalmente conectado a reacciones químicas en las neuronas del cerebro. Los pensamientos son secreciones del cerebro. La idea es que no existen pensamientos sin la actividad química del cerebro porque los pensamientos y la química son uno y lo mismo. Son dos caras de la misma moneda.

Los científicos materialistas no creen tanto que Dios esté muerto. Creen que la ciencia prueba que él nunca estuvo vivo. Pero los ateos ni siquiera son consistentes y necesitan, en sus momentos de mayor debilidad, una ideología más estimulante. Un grupo de científicos notables, firmaron esta declaración, cuyo autor fue Carl Sagan:

> Como científicos, muchos de nosotros hemos tenido experiencias profundamente personales de asombro y reverencia ante el universo. Entendemos que aquello que se considera sagrado es más probable que sea tratado con cuidado y respeto. Nuestro hogar planetario debería ser visto así. Los esfuerzos por salvaguardar y cuidar el ambiente deberían ser infundidos con una visión de lo sagrado.[3]

3. Carl Sagan, "Preserving and Cherishing the Earth: An Appeal for Joint Commitment in Science and Religion," *(Preservando y cuidando la Tierra:*

Esta fue una de las primeras declaraciones 'sagradas' publicadas por un grupo distinguido de científicos, pero no la última. Uno no puede negar mucho de lo que existe en la experiencia humana y seguir esperando coherencia. Al igual que el mundo empezó a absorber completa y más consistentemente la ciencia materialista, la mecánica cuántica y la relatividad especial esterilizaron las mentes de los nuevos ateos. Camarada Gagarin, te presento a Lady Gaga.

3.2. Los posmodernistas mueven tu mundo: la mecánica cuántica y los rayos cósmicos

Esto nos lleva al segundo sabor de la ciencia unista, el cual es esencialmente posmoderno. Lo llamo unismo orgánico porque reconoce que existe mucho más en el mundo que simples fenómenos físicos. Al ver cómo la ciencia materialista inexorablemente lleva a una vida sin esperanza de completa insignificancia y desesperación vacía, el unismo orgánico ofrece algo más estimulante.

Los físicos Newtonianos de la antigüedad creían en un mundo objetivo, que no se avergonzaba ni cambiaba cuando se veía acorralado o provocado. Pero el mundo cuántico sugiere que es imposible ver la realidad, al menos la realidad submicroscópica, sin cambiarla.

Después de Newton, se pensaba que entender las más profundas complejidades del cosmos estaba al alcance de la humanidad. El espacio profundo ya no era más el furtivo campo de juego de los dioses, o un mundo misterioso habitado

---

una llamado a un compromiso unido en la ciencia y la religión) Am. J. Physics, vol. 58 no. 7 (Julio de 1990), pgs. 615-617.

por demonios. Se reduce a una ley mecánica que relaciona el movimiento y la materia, desde el átomo más pequeño hasta la galaxia más prodigiosa. La ciencia se tornó omnipotente. Los materialistas ateos se aferraron a esta perspectiva mecanicista. Proveía, pensaron ellos, una justificación para su perspectiva de la vida. Irónicamente, fue la física la que lo explotó todo.

Primero, el mundo cuántico separó los átomos, al igual que la bomba rasgó la oscura seda del cielo. Los átomos no eran, como insistieron los griegos, la verdadera esencia, sino la apariencia. Consideren un elipse en el centro de un jardín. ¿Será eso un elipse? Al acercarnos, la forma parece menos elíptica y más circular. El círculo sólido es la esencia, y el elipse es la apariencia. Muchas capas de percepción parecen mostrarnos que el círculo es la realidad. Al combinar varias perspectivas del objeto, lentamente la realidad entra en foco cada vez más.

Una investigación más profunda sugiere que la esencia son los átomos que conforman el círculo. La percepción es un proceso dinámico en pro de aumentar la certeza entre más capas uno añada a la información sensorial. La observación sensorial nos da información, es decir datos que de alguna manera se relacionan con la realidad.

Pero como el elipse no es la esencia, tampoco lo son los átomos. La física cuántica sugiere que los átomos son mayormente espacio vacío. Y nadie jamás ha observado un átomo. El pionero cuántico Werner Heisenberg escribió:

> Pero los átomos o las partículas elementarias en sí mismas no son tan reales; forman un mundo de potencialidades o posibilidades en lugar de uno de objetos y hechos.

Nuestro planeta se baña en radiación de alta energía, considerada originalmente como que surgía de la tierra bajo nuestros pies. Pero en 1923 los experimentos científicos realizados en un globo descubrieron que la radiación se incrementaba con la altura, en lugar de disminuir como pensaban. La explicación obvia es que mucha de la radioactividad no provenía de la tierra, sino que caía desde el cielo.

Al pasar por una cámara de vapor, la radiación cósmica de alta energía deja rastros microscópicos. Estos rastros revelan algo aún más sorprendentemente extraño que los protones, neutrones y electrones. Extrañas partículas como neutrinos que pueden pasar a través de la tierra de lado a lado sin chocar contra nada.

Justo cuando pensábamos que quizá ya habíamos descifrado de qué estaba hecho todo los físicos descubrieron evidencia de todo otro zoológico de partículas, llamadas quarks, y más. Existen quarks arriba, quarks abajo, quarks encantados, quarks extraños, partículas con masa diminuta, y (contengan la respiración)… partículas con masa cero.

Una y otra vez los últimos cien años de observación científica del mundo cuántico contradicen lo que el sentido común esperaría o predeciría. La fórmula $E=mc^2$ de Einstein, que relaciona la materia con la luz, desafía el entendimiento materialista de la realidad física.

Cada uno de nosotros brilla, cada uno emanando 100 julios de radiación de luz infrarroja cada segundo. Cada uno es radioactivo, disparando cerca de un rayo gamma cada segundo. Este recinto es una taza que se desborda con la luz que estamos quemando. Somos torbellinos de fuego tempestuoso.

Los diamantes son un tipo de carbón concentrado. Nuestros cuerpos son un tipo de radiación de luz concentrada.

Fue Einstein, cuya teoría especial de la relatividad fusionó el espacio y el tiempo, demostrando que nuestra observación de la realidad depende, cuanto menos, de cómo nos movemos. La teoría explica agradablemente observaciones tan bizarras como el incremento de la masa de un objeto en cuanto aumenta su velocidad. Eso no tiene sentido. No tenemos nada en nuestra experiencia directa para comparar con este extraño comportamiento detectado en el cosmos cuántico.

¿Cómo puede uno explicar una plétora de tan extrañas observaciones? La teoría cuántica de campo pinta un cuadro en el que la materia misma se deshace en una armonía de coloridos tonos de energía invisible. La distinción clara entre la materia y la energía se diluye.

Y la teoría de supercuerdas une el espacio, el tiempo y la materia en vibraciones de espiras de cuerdas invisibles. Así un protón no es un trozo de materia ajustadamente aplastado sino un corto filamento vibrante, como una cuerda de guitarra hecha de seda. Cuando una cuerda de guitarra vibra produce diferentes tonos. En la teoría de las cuerdas las cuerdas de la guitarra cuántica vibran para producir diferentes partículas. Los experimentos de física cuántica desvirtúan el materialismo porque muestran cómo la materia es mucho menos sólida de lo que normalmente asumimos.

La música cósmica de la ciencia del siglo veinte sacude los fundamentos de la arrogante ciencia atea unista. El físico Paul Davies, autor de *"The matter Myth" (El mito de la materia)* escribe,

> Muchas personas han rechazado los valores científicos porque ven el materialismo como una filosofía estéril y poco prometedora, la cual reduce a los seres humanos a autómatas… Estas personas pueden tomar valor: el materialismo está muerto.

4. UNA BREVE CRÍTICA

El modelo estándar que domina la enseñanza de la ciencia no es orgánico, sino unismo mecánico, tan elocuentemente recomendado por el biólogo Richard Dawkins, acicalando y posando como pariente de mono:

> Admitimos que somos como simios, pero pocas veces nos damos cuenta de que somos monos.[4]

¿Podrá ser cierto? Si es cierto, ¿entonces será mi religión, que se siente tan personalmente, falsa? Dawkins escribe:

> En un universo de electrones y genes egoístas, las fuerzas ciegas de la física y el copiado genético, algunas personas van a salir lastimadas, otras van a topar con suerte, y tú no le hallarás ningún sentido ni razón, ni justicia alguna. El universo que observamos tiene precisamente las propiedades que deberíamos esperar si es que no hay, en el fondo, diseño alguno, propósito alguno, mal alguno, bondad alguna, nada sino una indiferencia despiadada.[5]

---

4. Richard Dawkins, *A Devil's Chaplain: Reflections on Hope, Lies, Science, and Love (Capellán de un Demonio: Reflexiones sobre la esperanza, las mentiras, la ciencia y el amor)* (Boston: Mariner Books, 2004), pg.22.
5. Richard Dawkins, "God's Utility Function" (La función utilitaria de Dios), publicado en Scientific American (Noviembre de 1995), pg. 85

Esta es la perspectiva del consenso implícita en la mayoría de lo que la ciencia enseña. Como adolescente leí libros posmodernos, que presentaban la perspectiva orgánica, y me emocionaban porque claramente metían el dedo en el ojo de la imperiosa ciencia materialista, cuyas implicaciones me habían desconcertado. Encontré difícil discutir con la perspectiva de que nosotros los humanos habíamos, en esencia, avanzado de animales más simples. El hombre evolucionó a partir de átomos inorgánicos que lentamente unieron y formaron la vida, y entonces movidos a través del espectro de muchos billones de años de animales menos a más complejos. Quizá era verdad.

Los científicos como Davies argumentaron, correctamente, que el Emperador en realidad no llevaba ropa material. ¡La vida realmente tiene significado! Lo que no vi fue que esta nueva lectura de la ciencia podía llevar igualmente al unismo, dejando intacta la mitológica creación evolutiva. Einstein creía en Dios, pero no en el Dios personal de la Biblia, a quien despidió reflexivamente. Por casi cien años la desesperación del unismo materialista ha perdido terreno ante las esperanzas irracionales del unismo orgánico. Los provisores del unismo, sin importar si son ateos o teístas, tienen en común un mito de la creación.

William Provine, profesor de biología en la Universidad Cornell de Sagan, abraza el mito unista de la creación. Lo ve como un nivelador universal, un potente solvente de todos los deseos más queridos, completamente indiferente a nuestras perspectivas de Dios:

> …creer en la evolución moderna vuelve ateas a las personas. Uno

> puede tener una posición religiosa que sea compatible con la evolución sólo si la posición religiosa es indistinguible del ateísmo.[6]

Esta es la relación. Los unistas materialistas dicen que nada es sagrado. Los unistas orgánicos dicen que todo lo es. Las Naciones Unidas codifican la última posición en su Carta de la Tierra, dicen que actuar como los guardaespaldas de la tierra "es una encomienda sagrada," que los humanos deben identificarse "con toda la comunidad de la Tierra," y que debemos "vivir con reverencia ante el misterio del ser, gratitud por el don de la vida, y humildad con respecto al lugar humano de la naturaleza."[7] Y lo que es cierto para la Tierra lo es para el cosmos entero. Pero cuando todo es sagrado, entonces nada lo es. El punto de Provine es que cuando todo es uno, al igual que en la evolución, el ateísmo se vuelve ineludible.

"Materia oscura" o "energía oscura" son nombres que los científicos dan para explicar esos movimientos en el cosmos que contradicen el reinado presente de la física. Un tipo de goma universal o matriz primitiva que lo sostiene todo, es un algo que no podemos ver, algo inmaterial y sin masa en ningún sentido convencional. Los panteístas cristianos saltan de alegría[8], pues imaginan que están viendo a Dios cara a cara en los rincones de la creación, y existe una unidad funda-

6. [De "No free will" *(Sin libre albedrío)*; en Catching up with the Vision *(Poniéndose al día con la visi*ón), Margaret W Rossiter (Ed.), Chicago University Press, pg. S123, 1999.]

7. Ver http://www.earthcharter.org para ver el texto completo, del cual se toman estas citas.

8. Ken W. Campbell, *A Startrek to Eternity* (*Un viaje estelar hacia la eternidad)* (Parker, CO: Outskerts Press, 2007), pgs. 63-65

mental con el cosmos impuesta por un toque de divinidad la cual compartimos nosotros y el universo.

Muchos cristianos aplauden, cuando sienten cómo la física, habiendo desacreditado el programa iluminado modernista, ofrece una explicación más calidad para la vida, quizá basada en la resurrección de Jesús. Y creen que recuperan dignidad intelectual al referirse a las teorías evolucionistas como si fuesen hechos.

La ciencia, creen ellos, retrata a la materia moviéndose en un ballet espiritual con tiernas y místicas cualidades como si fuera energía. La vida fluye de, y a través, y hacia ondas cósmicas de energía orgánica y verdes campos cuánticos sobre el cual miran el "vientre amplio de noche no creada" de Milton.[9]

5. LA PERSPECTIVA CRISTIANA DE LA CIENCIA

Es dulce para los cristianos hacer ciencia para la gloria de Dios. Los objetos de la ciencia incluyen el conocimiento de nuestro mundo, una satisfacción de la curiosidad innata, amor por la verdad, y la observación de Su poder y divina excelencia. Por su misma definición, ya que Dios es el Dios de la verdad, la búsqueda de la ciencia es una búsqueda de Dios.

"Yo, la sabiduría, habito con la prudencia, y he hallado conocimiento y discreción," dice la Palabra (Proverbios 8:12). La Palabra muestra cómo las invenciones de la ciencia deberían todas trazar un arco ardiente hacia la gloria de Dios, la

9. John Milton, *Paradise Lost (El Paraíso Perdido)* (Nueva York: Penguien Classics, 2003), pg.28.

fuente de toda sabiduría. es Dios quien da estas bendiciones para sembrar. Los granjeros, por ejemplo, conocen el lugar y el momento y el método para granos como el trigo, la cebada y el centeno, dice (Isaías 28:24-29) "Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto".

Mayormente, al estudiar la Escritura, encontramos poca información relacionada a las ciencias generales o especiales. El contenido básico de la física, de la agricultura, y de otras ciencias, viene mayormente de la naturaleza que de la Escritura. ¿Cómo entonces debemos hacer ciencia?

La ciencia unista está empobrecida. Uno puede apreciar el alcance de esta pobreza al considerar cuál es la perspectiva bíblica de la ciencia, con la ciencia unista formando un fondo negro como el ébano. La búsqueda del conocimiento, es decir, la ciencia, siempre debe sostener y no oponerse a los principios bíblicos fundamentales que hacen de la ciencia algo posible y bueno. Déjenme enumerar unas cuantas proposiciones que deberían guiar la ciencia del siglo veintiuno. Verán, espero, cómo estas militan en muchas áreas en contra de todos los aspectos del unismo.

5.1. Deidad

En la supuesta guerra entre el cristianismo y la ciencia no es sabio, creo yo, que los cristianos se obsesionen con la creación. No es, creo yo, el principio de la creación lo que es primario. "En el principio Dios…" (Génesis 1:1) es lo que los cristianos saben que es verdad. Partimos de él, y de la realidad de que él nos dirige la palabra.

La ciencia unista empieza con la creación. Pero, como escribió Calvino,

> …todo el orden de la naturaleza es invertido y derribado, si el mismo Dios que es el principio de todas las cosas no fuese también el fin.[10]

La ciencia, para ser ciencia, no puede nunca ser atea en principio, ni en práctica. La ciencia digna del nombre es la que nos instruye en la confianza y el temor de Dios; es decir, en la piedad.

Dios se revela a sí mismo como personal, no como una fuerza mecánica, ni como un nebuloso campo de energía. La Escritura enseña que Dios es eterno, pero todo lo demás tuvo un principio. Esto es contrario a la perspectiva de que el mundo, o al menos el relleno del mundo, era eterno, como nos lo dictan las mitologías egipcias, hindúes y chinas. En cuanto a las aplicaciones directas de este principio a la práctica de la ciencia, vemos que Dios se revela a sí mismo a nosotros, como si estuviera más allá del contexto del tiempo creado en el cual funcionamos. Las ideas científicas que hablan de la eternidad de cualquier parte de la creación, en cierta forma, son locas especulaciones, y una peste peligrosa.

Algunos cristianos piensan que uno debería abrazar la teoría del Big Bang porque sugiere que hubo un punto cero de la creación. Podría ser consistente con la información bíblica de que Dios creó todas las cosas de la nada. Pero deberían tomar valor y admitir honestamente que este modelo unista habla de un universo que se crea y recrea continuamente a sí mismo. Pero sabemos (Isaías 44:24) que la creación es la obra de Dios, y hemos de preferir la información bíblica. Tuvo un principio distinto.

---

10. Calvino, (Comentario sobre Romanos 11:36)…

El Big Bang también lo obliga a uno a aceptar una secuencia de eventos incompatibles con la revelación bíblica (por ejemplo, que la tierra existió después del sol en lugar de que la tierra existió antes del sol). La información bíblica, en la cual los sabios confían por sobre nuestras mejores explicaciones del mundo material, está en conflicto con la teoría del Big Bang. La información bíblica habla de un cosmos creado en un espacio de seis días, unos cuantos miles de años antes del nacimiento de Cristo.

5.2. Trinidad

Romanos 1:20 es uno de los muchos pasajes de revela otro principio claro sin el cual la ciencia queda discapacitada. La verdadera ciencia debe armonizar con, y por supuesto no contradecir, la verdad de la Divinidad. La creación revela la naturaleza trinitaria de Dios. Jesucristo, eternamente procedente del Padre, es inmanente en la Creación desde el principio. El mundo fue enmarcado por la Palabra Eterna de Dios, su unigénito Hijo, y por Él fueron creadas todas las cosas. Su Santo Espíritu es enviado en la obra de la creación y renovación. Uno sólo debe pensar en cómo estaría el mundo sin Su directa intervención después de la caída; todo decaería y sería reducido a nada (Salmo 104:29,30).

Los unistas orgánicos ven, particularmente en la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica, lo que el físico David Bohm llamó una "totalidad intacta."[11] De hecho, el fundador cuántico Erwin Schrödinger, un hombre a horcajadas entre el

11. David Bohm, Ciencia Posmoderna», in (ed.) David Roy Griffin, The Reenchantment of Science (El reencanto de la ciencia), SUNY Press, 1088, pg. 63

mundo moderno y el posmoderno, creía que "la pluralidad que percibimos es sólo *aparente*; no es real."[12] Sin embargo, la naturaleza trinitaria de la realidad pone la mentira en el unismo orgánico: Dios en la persona única del cosmos. Sabemos que las cosas son reales. Sabemos que hay tres personas en la Divinidad, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, y estos tres son un solo Dios, el mismo en sustancia, igual en poder y gloria.

5.3. Decreto

Tercero, vemos que existe un principio de la íntima determinación de Dios de los eventos del mundo. Nada pasa sin su consentimiento. Ni siquiera un cabello cae a tierra sin su consentimiento. Por supuesto, no es mi intención insinuar que no existan causas secundarias, como que el cabello no se acomoda por causa de la gravedad, la curvatura del espacio-tiempo, o alguna otra cosa. Buscar esas causas secundarias es precisamente la preocupación de la ciencia. Pero, al buscar, uno nunca debe pretender que las causas secundarias son independientes del plan cuidadoso de Dios.

Dudo en llamar a este arreglo 'ley', ya que la biblia no parece representar el cosmos como que es gobernado por leyes independientes del Rey (Salmo 104:24; Proverbios 8:22-31; Romanos 11:33-36). Los milagros no son Dios violando esta o aquella ley. Las "leyes" de la naturaleza simplemente expresan los mandatos directos de Dios, revelando Su naturaleza.

Ya que la mente humana, siendo hecha a la imagen de Dios, naturalmente ama la verdad y busca alcanzarla, la ciencia

12. Erwin Schrödinger, *My View of the World* (Mi perspectiva del mundo), Cambridge University Press, 2008, pg.18.

refleja la necesidad humana de buscar alcanzar a Dios. Es lamentable ver a los científicos unistas, como Carl Sagan o Richard Dawkins, suspirar maravillados ante la gloria de Dios que habla a sus corazones, construyendo castillos en el aire hasta cansarse, temiendo en secreto que todo sea una ilusión. La íntima participación de Dios en cada aspecto de la realidad implica que no necesitamos tratar de alcanzar el sol ni otras estrellas distantes, sino de encontrar a Dios. Él está cercano a cada uno de nosotros, revelándose claramente en las Escrituras, y en cualquier evento que llegue a ocurrir. No necesitamos construir una torre para alcanzar a Dios en el cielo.

5.4. Creación / Transcendencia

Hebreos 11:3 y otros pasajes enseñan dónde están los límites de la ciencia. Dice, "Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles."

Esto significa, claramente, que la ciencia natural es incapaz de descubrir cómo ocurrió la creación. Es objeto de la fe. Es una de esas cosas que no se ven. ¿Está hecho el cosmos de materiales preexistentes? Yo sé que Dios creó todas las cosas de la nada. Lo sé porque Dios me lo ha dicho, y le creo.

Es profano y palabrería vana, y oposición a la ciencia así llamada falsamente (1 Timoteo 6:20) especular sobre la materia eterna o sobre universos paralelos infinitos conteniendo cada estado cuántico posible. Tales fantasías hacen posible creer, falsamente, que ahora cualquier cosa puede suceder. Dios declara que Él hizo el único cosmos material, y que Él es invisible. Las facultades humanas sin ayuda nunca podrán verlo ni comprenderlo.

La verdadera ciencia enseña que Dios está fuera de Su creación. Él creó todo, materia, tiempo y espacio, de la nada. Por lo tanto su divina naturaleza trascendente no tiene nada en común con nosotros, ni con las vacas, ni con el cáncer ni con Casiopea. Al observar nuestro mundo, en la ciencia, nunca debemos sucumbir ante las parodias perversas, patéticas y panteístas de la creación.

5.5. Ley y orden

La adoración bien hecha y hermosa se acerca a Dios (1 Corintios 14:40) "decentemente y en orden." Los mandamientos de Dios reflejan su naturaleza. Por lo tanto sabemos que él también, que gobierna por medio de la Ley y el orden, hace todas las cosas decentemente y en orden.

En el puro principio no había ni orden ni belleza. Incluso la tierra estaba "sin forma y vacía." El Espíritu Santo de Dios sostenía el mundo en su deformidad primordial. Al dar forma y hacer el cosmos, en seis días, Dios muestra el tiempo, espacio y orden que cada parte debe tener. Así que en la ciencia, al mismo tiempo que procuramos aprender y conocer, tenemos la expectativa completa de que vamos a descubrir un cosmos ordenado, ordenado por el decreto de Dios.

El físico Eugene Wigner quedó perplejo al ponderar la "irrazonable efectividad de las matemáticas"[13] al dar a

13. Eugene P. Wigner, *The Unreasonable Effectiveness of Mathematics in the Natural Sciences* (La irrazonable efectividad de las matemáticas en las ciencias naturales). Disertación de Richard Courant sobre las ciencias matemáticas dada en la Universidad de Nueva York, el 11 de mayo de 1959, Communications on Pure and Applied Mathematics, Volumen 13, ejemplar 1, pgs. 1-14, febrero de 1960.

conocer la estructura del mundo físico. Nosotros no estamos perplejos. Ya que Dios es tres en uno, él tiene una naturaleza numérica. Ya que la Divinidad se revela en la creación (por ejemplo, en Romanos 1:20), y actúa en la creación, el cosmos también tiene una naturaleza numérica. Y ya que somos la imagen de Dios podemos reconocer, en cierta medida, esa naturaleza divina.

Sólo los cristianos pueden hablar de la razonable efectividad de las matemáticas en las ciencias naturales. La investigación científica sería absurda de no haber tal diseño. Si no hay una fe razonable en que la bola de fútbol realmente va a estar ahí, un científico razonable dejaría de regresar para ser castigado más. Solo el dosismo bíblico rescata la empresa de los científicos de la irracionalidad y el sinsentido, mostrando que las observaciones del diseño y el orden son la realidad objetiva.

5.6. Unidad / Simetría

Ese tipo especial de dulce dolor que toca nuestra mente cuando nos encontramos con algo hermoso revela de nosotros necesidades que este mundo no satisface.

Él ha puesto eternidad en nuestros corazones. Argumentos basados en la perfección, la simetría, la belleza, y demás deberían movernos pues reflejan el carácter eterno del Dios que creó el cosmos. La Escritura llama "indescriptibles" a aquello que les espera a los cristianos en gloria, pues entonces veremos a nuestro hermoso Señor cara a cara. Pero por ahora vemos destellos de su gloria. Cuando el eterno Dios dio los toques finales a su obra de arte, la declaró "buena en gran manera." Estaba terminado; "existe en la simetría

de las obras de Dios la más alta perfección, a la cual nada se puede agregar."[14]

¿Quién creó este mundo? Dios. Y Dios es uno solo. ¡Un Dios! Así es como sabemos que existe una unidad en la creación. Antes de la majestuosa obra de los seis días de la creación, el cosmos entero llegó a ser no de la mano, sino de la palabra, de un grandioso arquitecto.

Porque él lo creó todo, lo sostiene todo, y es inmanente, sabemos que de aquí hasta los últimos confines del universo hay integridad, armonía, diseño. El cosmos no está hecho de pedacitos incoherentes que riñen entre sí sino que es un sistema con unidad estructural fundamental y armonía de función. Sin esto, la ciencia sería imposible.

5.7. Diversidad

Dios se deleita en sí mismo. En su unidad y pluralidad se sienta en el cielo sobre el trono, donde todo es amor, complaciéndose en su obra (Apocalipsis 4:11). Como el cuerpo de la iglesia, debemos ver la diversidad en la creación. Desde Génesis Dios hizo una variedad de criaturas para llenar la tierra. Los que habitan en las profundidades, las águilas prendidas en el aire, las bestias en el campo muestran cómo Dios se deleita en la diversidad genuina. Todo no es uno. Con el salmista (104:24) cantamos, "¡Cuán numerosas son tus obras, oh Señor! Con sabiduría las has hecho todas; llena está la tierra de tus posesiones."

De no estar anclado por la balanza de la Escritura, la unidad podría agobiar a la diversidad. Ya que compartimos

14. Comentario de Calvino sobre Génesis 1:31

el mismo lugar en el espacio, uno podría decir que las plantas, las bestias y los hombres comparten una consciencia colectiva terrestre. Tal argumento atrae a las moléculas a la evolución del hombre un poco más cerca de nuestras maquinaciones. "Si existe una relación que Dios tiene con nosotros los seres vivos," escribió el eco-filósofo David Spangler, "entonces esa relación también se extiende a e incluye la Tierra. Si podemos participar de lo sagrado, entonces también la Tierra, no simplemente como un ambiente valorado y querido sino como una criatura hermana."[15]

Aún así, al igual que no podemos cantar hermano sol ni hermana luna con la cara seria, tampoco podemos apelar a la geografía ni a la cosmografía para que nos dejen cantar de la prima vaca o la Madre Tierra.

Aparte de su fuente terrestre, no se derrama mucha luz sobre la creación de los animales. No son del material de las estrellas como tampoco nosotros; nosotros somos material de la tierra. Pero nuestra forma de creación es significativamente diferente de la de los animales. Dios explícitamente declara la unidad de la raza humana ya que todos los humanos vivos hoy, hombres y mujeres, provienen del mismo origen. Toda la vida humana es fundamentalmente una, como se enseña a través de toda la Biblia, pero no fundamentalmente una con toda la vida. Descendemos de un hombre y una mujer (ver Génesis 2:22). No existe mezcla entre el hombre y el animal.

15. Spangler, "Imagination, Gaia, and the Sacredness of the Earth," (Imaginación, Gaia y el carácter sagrado de la Tierra) en *This Sacred Earth (Esta Tierra sagrada)*, ed. Gottlieb, pgs. 613, 614.

5.8. Subsistencia

Laplace dijo de Dios: "No necesitaba esa hipótesis."

Inventó un mundo frío, sin vida, engranado en el cual las cosas simplemente pasan, sin necesidad de una inteligencia superior para manejar todas las cosas.

Pero lo contrario es verdad. Dios mantiene el mundo, sosteniendo y regulando cada parte. No es un Creador distraído. Él un amante muy atento. Ya que soberanamente preordena lo que sea que pasa, por ende también preserva y gobierna, sostiene y regula todas las cosas.

5.9. Pecado

La evolución cósmica requiere la muerte como una fuerza positiva para la esperanza y el cambio, pero la verdad es que la muerte es una insurrección contra el orden original. La muerte no es natural sino fea, y Jesús lo supo mejor que nosotros, mejor de lo que podríamos saber, pues fue testigo de cuando el pecado entró a este mundo.

Más aún, Él vino a morir (Juan 12:27) para pagar el precio del pecado, pues "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Y por esto podemos entender por qué "Jesús lloró," cuando contempló la tumba de pecado y este mundo sosteniendo el cuerpo muerto de Lázaro (Juan 11:35). La desobediencia y la rebelión de Adán trajeron la calamidad al mundo, no los cuentos de hadas evolutivos.

Adán recibió prendas visibles para contemplar la ira de Dios, en la maldición dictada, en la culpa y las relaciones arruinadas, en el cambio de su naturaleza fundamental por medio de la pérdida de su justicia y santidad originales, en el deterioro visible del cosmos, y en la muerte del animal cuya piel llevó puesta.

Incluso si no hubiese deficiencia alguna en nuestra naturaleza a causa del pecado, aún así seríamos criaturas finitas de un Dios infinito. Somos finitos, y esta limitación significa que, a diferencia de Dios, nuestra ciencia (en otras palabras, nuestro conocimiento) jamás podrá ser exhaustivo. El conocimiento completo sólo se encuentra en el Dios infinito. Este mundo, y el estudio del mismo, no es apropiado para el siguiente, esto implica que nuestros sentidos están altamente limitados. Todas las cosas fueron creadas muy buenas, pero la finitud, unida al pecado, complica y oscurece enormemente los esfuerzos de la ciencia.

Todo esto implica que deberíamos tener un enfoque humilde de nuestros esfuerzos científicos. Esto quiere decir que siempre debemos reconocer los límites de nuestra ciencia. La ciencia natural busca información en el mundo como excavando por medio de nuestros sentidos, haciendo preguntas, como un juez. Y como un juez, filtra cuidadosamente la información antes de sacar conclusiones.

Dios nos enseña a hacer esto, por ejemplo. Aunque no tenía necesidad de hacerlo, por nuestro bien examinó a Adán antes de condenarlo. Pacientemente examinó Sodoma y Babel antes de su destrucción. Esto nos enseña que necesitamos ser conscientes de nuestros límites y prejuicios. Los métodos científicos, construidos sobre fundamentos cristianos, preferirán estudios doble ciego, y recolección de mucha información. En la Escritura, es clara la necesidad de ese método de experimentación, por ejemplo en Proverbios 18:13, "El que responde antes de escuchar, cosecha necedad y vergüenza." Al buscar explicaciones para observaciones sensoriales, siempre debe haber sano escepticismo, y sujeción a la Palabra de Dios.

5.10. Revelación general

El hecho de que Dios se revele a sí mismo por medio de una Palabra presupone que los seres humanos son criaturas racionales, capaces de comunicación lingüística objetiva y relacional. Esto lo vemos repetidamente subrayado en el Jardín de Edén, al hablar Adán con Dios, nombrar a las criaturas, y ejercer razón.

Que lo mismo sea verdad, aunque en un menor grado, después de la caída significa que Dios ha otorgado a toda la humanidad la habilidad de hacer ciencia, de obtener conocimiento y entendimiento del cosmos (Hechos 14:17; Romanos 1-2). A través de Pablo Dios animó a los atenienses (Hechos 17:27) a "palpando, [hallarle]," y Dios animó a los hijos de Israel a buscar el conocimiento, enseñando por medio de Sus profetas (Proverbios 18:15), "El corazón del prudente adquiere conocimiento, y el oído del sabio busca el conocimiento."

Claramente, la búsqueda del conocimiento, en otras palabras ciencia, no es necesariamente vana. Y la ciencia (la búsqueda del conocimiento) no es sólo para los cristianos, sino también para los paganos, hasta para los ateos. Es para cualquiera que tenga una mente hecha a la imagen de Dios.

5.11. Revelación especial

A través de la creación, como insiste Romanos 1, incluso el ateo o cabeza de papa puede al menos aprender, si no comprender, el ser de Dios. La lengua es necesaria para gustar, la piel para tocar, la nariz para oler, los oídos para oír, los ojos para ver. Cada uno provee evidencias importantes de lo que existe. Pero la mayor regla, con las mejores evidencias, con testimonio confiable, es la auto-revelación de Dios en la

palabra de Dios. El estándar absoluto tanto para pensar como para hablar debe derivarse de las Escrituras; es la prueba de los pensamientos de nuestras mentes (2 Corintios 10:5), de las palabras de nuestras bocas (Mateo 12:36), y de las obras de nuestras manos.

Las declaraciones inspiradas de las Escrituras son decisivas incluso para la búsqueda de la varias ciencias no teológicas (por ejemplo, Gén. 1:21-25 es importante con respecto a la biología, y Sal. 104:5-8 con respecto a la geología). Aún así, a diferencia de la teología, la ciencia de la filosofía y las varias ciencias especiales no derivan el vasto bulto de su contenido real de la Escritura. Como la teología, estas ciencias no teológicas pueden ciertamente ser mal utilizadas en contra de la verdad, y para evitar tal mal uso, la búsqueda correcta de las ciencias ciertamente requiere que armonicen con la Escritura y extraigan principios de la Escritura.

5.12. Redención

Nuestro medio de creación es una singular distinción de todas las otras criaturas. Ni el agua, ni la Tierra, sino Dios el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo se relaciona directa y explícitamente con el hombre. Por supuesto, Dios pone un valor en todo lo que Él ha creado, pero únicamente con el hombre Dios establece una relación de profundidad y grado e intimidad indescriptibles. La historia y obra de la redención nos eleva por sobre todas las demás criaturas; es para la salvación de la humanidad que Cristo vino a vivir y morir como un hombre (Romanos 5:7).

El mundo, pervertido y arruinado por el pecado, gime (Romanos 8:22). Pero ese gemido, añadido a la naturaleza

velada de nuestra ciencia física, es como dolores de parto, y no de muerte. Nuestra ciencia también debe desarrollarse porque Dios nos ha dado, en la creación y en nuestra naturaleza, las herramientas para dominar. Nuestras mentes son compatibles con el carácter del cosmos, porque ambos vienen de la misma fuente, nuestro Padre celestial. Podemos describir el universo, poco a poco, en términos racionales porque Dios capacita a los humanos para hacerlo, y a los cristianos especialmente. Pues nosotros tenemos la mente de Cristo.

El cosmos gime ansioso y expectante, por así decirlo, viéndonos hacer nuestra ciencia. Por razones propias, razones que embotan la mente, el Dios todopoderoso escoge dar su amor salvador exclusivamente a nuestra raza y en ninguna otra criatura. Aún así ellos también hallarán renuevo en la nueva creación. Sabemos que, en última instancia, su obra y la nuestra son para Su gloria.

6. CONCLUSIÓN

La ciencia es la búsqueda del conocimiento, es filosofía natural. Tal filosofía es un gran don de Dios por el cual él quiere ejercitar nuestras mentes para buscar su gloria. Esta es nuestra tarea específica. Dios escoge glorificarse a sí mismo mayormente por medio de su obra íntima de redención de la Iglesia. Sólo en relación íntima con Dios venimos a expresar la verdadera realización de la existencia humana.

> Cualquier cosa que el hombre conoce y entiende no es más que vanidad, si no está fundamentado en verdadera sabiduría;… un conocimiento de todas las ciencias es simple humo, donde hace

> falta la ciencia celestial de Cristo; y el hombre, con toda su agudeza, es igual de estúpido por obtener por sí mismo un conocimiento de los misterios de Dios, como un asno es incapaz de entender armonías musicales[16]

(Proverbios 2:1-6): "Hijo mío, si recibes mis palabras, y atesoras mis mandamientos dentro de ti, da oído a la sabiduría, inclina tu corazón al entendimiento; porque si clamas a la inteligencia, y alzas tu voz al entendimiento, si la buscas como a plata, y la procuras como a tesoros escondidos, entonces entenderás el temor del Señor, y descubrirás el conocimiento de Dios. Porque el Señor da la sabiduría, de su boca vienen el conocimiento y la inteligencia."

Richard Dawkins caracteriza decidida y astutamente al Dios todopoderoso como un abusivo cruel. Pero más bien, vemos que el Señor es uno que se preocupa, íntimamente, por el bienestar de Su creación. Nos impulsa a probar, ver y sentir lo que hemos leído y escuchado de Él. Nos impulsa a gustar y ver que el Señor es bueno. Examínate a ti mismo, dice Dios, dando a entender de la teología, la Reina de las Ciencias, que en realidad existe información experimental de la cual podemos sacar conclusiones verdaderas de nuestro estado espiritual. ¿Existen discernibles en tu vida y pensamiento la espiritualidad, el arrepentimiento y el amor dignos de un verdadero hijo de Dios? En lugar de ser anti-ciencia, debemos reconocer que Cristo es tanto la fuente como el Salvador de la ciencia.

16. Comentario de Calvino sobre 1 Corintios 1:20

RS21 14 (2012): 120 – 127

CRÍA CUERVOS

Nicolás Lammé

HAY UN GRAN DICHO QUE REZA ASÍ: "CRÍA CUERVOS Y TE sacarán los ojos". Nunca este dicho ha sido más real que cuando se aplica a la iglesia y su teología. La iglesia paga un precio muy alto cuando deja de enseñar sana doctrina.

En el sínodo de la CRCNA[1] 2010, se votó para remover lineamientos en cuanto a lo que a los ministros se les permite enseñar acerca de la creación del hombre (conocida como la Declaración F, aprobada en 1991). La Declaración F dice, "Por demás, la Iglesia declara que la clara enseñanza de la Escritura y de nuestra confesión sobre la exclusividad de los seres humanos como portadores de la imagen de Dios deja fuera la adhesión a toda teoría que postule la realidad de antepasados evolutivos de la raza humana." Y ahora, de acuerdo al artículo resumen del sínodo oficial de CRCNA, el Prof. John Cooper, profesor de teología filosófica de Calvin Theological Seminary (*Seminario Teológico Calvino*), está feliz de que ahora puede ofrecer a sus estudiantes "otro punto de vista, a saber, que Dios pudo haber incluido animales como medios que llevaran a la creación del hombre."

El Rev. Wes White ha señalado en su blog[2] el punto de vista de Ron Choong, misionero de la PCA (del Presbiterio

1. Iglesia Cristiana Reformada de Norte América
2. www.weswhite.net

Metro New York), de que las Escrituras no apoyan las declaraciones de la Confesión de Westminster con respecto a Adán, particularmente, el que fuera creado originalmente tanto inmortal como justo. Por supuesto, si eso no les molesta, observen la declaración de Choong:

"Todo lo que podemos decir es que hace unos 6 millones de años, un ancestro común de todos los primates evolucionó. Nuestra mejor suposición es que aquel homínido, bípedo de tiempo completo, empezó a caminar hace cerca de 1.8 millones de años y el lenguaje composicional evolucionó hace unos 170 mil años. La mente moderna, con fluidez cognitiva, surgió hace de 80 a 60 mil años."

Bueno, tal parece que Adán no fue el primer ser humano que caminó sobre la tierra, pero según Choong, "ciertamente fue el primero que lo hizo siendo humano."[3] Astuto.

Esta tendencia por legitimar este tipo de evolución teísta es preocupante. ¿Acaso nos damos cuenta de las consecuencias? En primer lugar, la consecuencia de abandonar la teología de la creación ex-nihilo y la historicidad de la narración de la creación del Génesis es, en última instancia, un abandono del evangelio. Adelante trataré más este tema.

Consideren esto: la teoría de la evolución se encuentra en el corazón del paganismo, y es parte de la fuerza motriz detrás de lo que hoy sólo se puede describir como un avivamiento pagano a nivel mundial. ¿Qué es lo que vemos en los países occidentales que han descartado su herencia cristiana y abrazado la

3. Ver también, areopagus2005.blogspot.com/2006/08/who-is-adam-of-christian-confession.html, o areopagus2005.blogspot.com/search?q=adam. Choong también tiene un blog que llama un "espacio teológico seguro": act4u.wordpress.com.

religión del hombre? Consideren los Países Bajos, esa cuna de la teología reformada: ahora son la primer nación occidental que ha legalizado el infanticidio bajo ciertas circunstancias (ver *www.brusselsjournal.com/node/297*). Esas circunstancias de casualidad incluyen a los recién nacidos que tengan discapacidades. El filósofo indio, Vishal Mangalwadi, en su libro, *Truth and Transformation* (Verdad y Transformación), escribe: "América seguirá a los Países Bajos, a China y a India entre más y más gente decida pensar que un ser humano no es más que un animal: que no posee un valor intrínseco dado por Dios; el único valor que tiene es relativo, arbitrariamente asignado por otros seres humanos" (pg. 62–2). El Dr. Mangalwadi está en lo correcto. El hecho es que la evolución es el credo del neo-paganismo. Es su mismísimo núcleo. Si el cosmos es lo único que existe, entonces nos encontramos en un sistema cerrado. No hay transcendencia. El hombre sólo resulta ser la medida de todas las cosas, porque así se repartieron las cartas evolutivas, al azar. El resultado neto es un mundo en el cual el único significado que tiene la existencia es el que los poderosos le asignen. Lógicamente, los débiles deben desaparecer. Pero vean, no hay "justicia" ni "equidad" en la naturaleza. La naturaleza es esencialmente amoral. No hay moralidad en plena naturaleza; solo supervivencia.

¿Mi punto? Bueno, mientras Choong sin duda alguna no se adheriría a nada de lo mencionado en el párrafo anterior, sí ha adoptado las presuposiciones esenciales para ello. Y aunque *él* nunca lleve esas presuposiciones hasta la conclusión más lógica, algunos, quizá muchos de los estudiantes, lo harán. Él les ha enseñado que la Biblia enseña las presuposiciones básicas del neo-paganismo moderno. Entonces, es

lógico para los que han adoptado tales creencias adherirse a la legitimidad de cosas tales como el aborto, el infanticidio, la eutanasia, la homosexualidad, la bisexualidad, la pansexualidad, la transexualidad, la poligamia, la poliandria, etc. De hecho, es completamente inconsistente negar que la práctica de cualquiera de estas cosas sea en esencia todo menos un derecho humano, esto es, el derecho de definir mi propia personalidad e identidad en evolución. ¿Por qué piensan que el Prof. John Cooper se siente como en casa en el *Calvin Theological Seminary*? Es decir, en serio, sólo lean esto:

> El Grupo de Discusión Broene es un grupo de apoyo voluntario para estudiantes homosexuales, lesbianas y dudosos, supervisado por un consejero con experiencia en el Centro de Consejería Broene. El grupo existe como respuesta a la necesidad de diálogo y comprensión en la iglesia de hoy, reconociendo el mandato de la Iglesia Cristiana Reformada de "crear un clima hospitalario y un ambiente inclusivo para aquellos que experimentan deseos por el mismo sexo" (Reporte del Sínodo del 2002 sobre el *Cuidado Pastoral para con Miembros Homosexuales*)… El grupo de discusión les permite a estudiantes homosexuales, o a los que tengan dudas acerca de su orientación sexual, a apoyarse unos a otros en maneras que sean fortificantes en la escritura, mutuamente edificantes, y en conformidad con la cosmovisión reformada.[4]

Bueno, ahí lo tienen. Al menos defiende una cosmovisión "reformada" y es "fortificante en la escritura". Hermanos, ¿cómo llegamos hasta acá?

4. www.calvin.edu/admin/broene/broene-discussion-group.html

Llegamos hasta acá por actuar con irresponsabilidad y poca consideración para con la distinción más básica de la Biblia: Dios y todo lo demás. La distinción entre el Creador y la criatura se encuentra en el corazón de la fe. El Creador es completamente otro y transciende la realidad que conocemos. Él es espíritu, infinito, eterno e inmutable en todo su ser (*Catecismo menor de Westminster*, Pregunta y Respuesta 4); no depende de nadie para existir. Simplemente existe. La creación se deriva y depende de la palabra de Su poder para ser y continuar existiendo. El Creador no es la criatura, y Él no es parte de la creación. Más aún, la creación de ninguna manera comparte la esencia de la Divinidad. Esta es la distinción más fundamental en toda la Biblia.

De hecho, todas las demás distinciones dependen de esta. Si nos deshacemos de esta distinción fundamental, todas las demás se desploman hacia el vacío del monismo. No existe el animal versus la planta versus el hombre, sino que lo que hay es un todo. No existe hombre ni mujer. El género es una construcción social en la que no podemos ni siquiera forzar a nuestros hijos, o al menos eso dice Derrek Lutz, un graduando de Wildwood, Nueva Jersey, que dijo en las noticias locales: "Lo que me hace mujer está adentro y realmente lo que está afuera no importa. Y en realidad, simplemente todos deberían ser tratados como iguales." Eso no es lo que enseña la Biblia, pero se encuentra en armonía total con la nueva espiritualidad pagana. Cuando se elimina la distinción entre el Creador y la criatura, también se eliminan todas las demás. Lo que queda es un todo, y a la vez nada.

Ahora, esto nos trae de vuelta al evangelio. En estas distinciones importantes se predica el evangelio. Y donde se

erradican estas distinciones de los corazones de hombres y mujeres, también se erradica cualquier consciencia de pecado. Y donde no se entiende el pecado, el evangelio no puede echar raíz. No puede existir el pecado en el universo de Choong ni en el de Cooper porque, como hemos dicho, la naturaleza no es intrínsecamente moral. La moralidad le es asignada. Pero en un mundo donde el hombre asigna la moralidad al universo, esta sólo puede ser arbitraria. Sólo se puede basar en el poder. Pero ciertamente no es una moralidad transcendental. Así que, sin el concepto de pecado, el evangelio es despojado de su contenido y se vuelve esencialmente sin sentido.

Además, si Adán no fue histórico, entonces la idea bíblica de la cabeza de pacto es pura ficción; Cristo también es ficción, o un mero ideal, el espíritu del amor. No puede ser más que eso, ya que el concepto bíblico de la propiciación sustitutiva se fundamenta en la presuposición de una persona histórica llamada Adán, cuyo pecado también fue sustitutivo. Ambas figuras históricas son contrastadas en el Nuevo Testamento. Si Adán no es más que la humanidad colectiva, entonces ¿no debería ser entendido Cristo de la misma manera?

En su búsqueda[5] por "alcanzar una re-descripción más robusta de la doctrina cristiana en pro de una creatio continua al anticipar la llegada de la creatio nova", Choong espera que la caída pueda entenderse "como 'bestias que se levantan', 'caída hacia arriba' hacia una consciencia moral". Aparentemente esto nos ayuda a lidiar con el problema de la maldad y el sufrimiento humano, la condición humana y la evolución biológica

5. ver el post completo en areopagus2005.blogspot.com/2008/02/transformative-evolutionary-doctrine-of.html

general (Debo decir que su posición virtualmente elimina el concepto tradicional de la maldad y el sufrimiento. Esa es una forma conveniente de resolver el problema). Su tesis es que "en una doctrina transformativa de la creación se fusiona la doctrina protológica de la creación con la doctrina escatológica de la redención revirtiendo el flujo de la historia divina." ¿Cómo se logra esta azaña? Sencillo. Se logra preservando lo "imperativo de un agente de libre albedrío en la creación al igual que la soberanía del creador por medio de un sistema kenótico para explicar la naturaleza de la creación auto-poiética de los co-creadores de Dios." Muy bien, para ponerlo en términos de humanos menos evolucionados: La redención se logra con el tiempo, mientras las criaturas de Dios cooperan con Dios como agentes libres creándose a sí mismos." Aún no sé qué diantres se supone que significa un "sistema kenótico", pero estoy seguro de que es algo sumamente importante.

En otras palabras, el desarrollo moral del hombre debe ir de la mano con su desarrollo biológico y social con el paso del tiempo, durante el cual recibe ligeros codazos de parte de Dios. Después de leer lo que ha escrito él, no estoy seguro de por qué no simplemente dice de una vez por todas que el hombre en última instancia evoluciona a un estado de redención, esencialmente salvándose a sí mismo. No estoy seguro de qué otra forma entender "la naturaleza de la creación auto-poiética de los co-creadores de Dios".

En cualquier caso, no hay lugar para la cruz. De hecho, incluso si Choong quisiera hacer campo para Jesús y la vergonzosa cruz, no habría ninguna razón lógica para hacerlo. Si se asume la "relativa y no absoluta perfección de la creación 'en el principio'", entonces debemos redefinir nuestros conceptos

de imago Dei, la naturaleza del pecado, y la necesidad y naturaleza de la redención. Sea cual sea la conclusión a la que lleguemos, se debe confesar que estos términos no podrán tener el mismo significado que tienen según la ortodoxia actual. Si esto es verdad, se redefiniría también la cruz. En lo que sea que se convirtiera bajo el nuevo entendimiento de la naturaleza y la "creación", no podría ser la vergonzosa cruz de la historia antigua. Deberá evolucionar en algo completamente nuevo.

¿Podrá el cristianismo sobrevivir a la aceptación de estas posiciones con respecto a nuestros orígenes? Para ponerlo en otros términos: ¿Podemos redefinir a Adán, a Cristo, a la cruz, la justicia, la *imago Dei*, el pecado, y la redención y terminar con el mismo cristianismo? No lo creo.

Estos son los fundamentos de una cosmovisión diferente, la misma que de hecho, en este momento, engaña al mundo para que adoren a la criatura en lugar de al Creador. Aceptar estas ideas sólo puede, a fin de cuentas, llevar a la iglesia al mismo paganismo que el mundo. Así que, tengan cuidado. Si crían cuervos, les sacarán los ojos. Existe otro dicho que, mezclado con un tanto de cinismo, calza: *Dime con quién andas, y te diré cuánto cobran.* Estas ideas vienen con un precio, y si este es nuestra fe y la fe de nuestros hijos, entonces el precio es demasiado alto.

RS21 14 (2012): 128 – 136

LOS TIEMPOS CAMBIAN, Y EL IDIOMA TAMBIÉN

El Deslenguado Linguista, Ph.D.

(Dado en clase de lingüística de la universidad Balaam en la ciudad de Gomorra. Aquí transcribimos la ponencia en clase del Dr. Linguista porque lo consideramos útil para nuestros lectores).

LOS TIEMPOS CAMBIAN, Y EL IDIOMA TAMBIÉN. EL USO DE LOS fonemas para señalar conceptos y comunicar deseos ha experimentado una constante fluctuación desde el comienzo de la cultura humana. Esto es normal. Todo aficionado a Miguel de Cervantes en este siglo XXI ha tenido que aprender mucho vocabulario nuevo, ¡sin mencionar *El Conde Lucanor* por Don Juan Manuel!

Así que, no debemos ni sorprendernos, ni dar resistencia, a estos cambios. Son desarrollos naturales en la evolución de la especie *homo sapiens*, que también podemos definir como *homo lingua mutatis*.

En el ámbito social debemos abrir los brazos y darle la bienvenida a estos cambios, y no quedarnos rezagados como algunos retrógrados neandertales quienes se resisten a toda novedad. Todos deben cuidarse de hablar de manera políticamente correcta. Ya no se debe decir *presidente* de la asociación, sino *moderador*, o *coordinador de la reunión*, o bien *compadre* o *comadre*. Ya no se debe decir *bombero*, sino *personero que*

apaga fuegos. Y nunca se debe dirigir una carta así: "Estimados señores…" porque puede ser que la carta sea leída por señoras también, o señoritas, o señoritos, o lesbianas u homosexuales que no aceptan el título "señores", por tanto ¡no se puede comenzar cartas de esa manera ahora en el siglo XXI! Lo más que se debe decir es: "A quien interese". Si pone algo más allá, puede correr el riesgo de insultar al lector de pura entrada, y echa a perder el mensaje de su carta.

Todo esto se ha puesto muy delicado. Hablar en el siglo XXI ahora es un arte. No se puede dar por sentado que las personas acepten lo que uno dice, porque todo el mundo está esperando que los insulte, para demandarlo en los tribunales, o por lo menos insultarlo de ser retrógrado, neandertal, machista, insensible o cristiano arcaico. Bueno, bueno, ¿dónde estábamos? Ah, sí, en el ámbito social. Muy bien.

En las ponencias públicas se solía iniciar elegantemente con "Damas y caballeros". Pero en el Siglo XXI eso ya no se puede usar. Los términos *damas* y *caballeros* vienen de una época romántica que ya pasó, cuando a la gente les daba placer dirigirse a otros seres humanos con honor, dándoles un lugar (por lo menos verbalmente) de preferencia, considerando a cada oyente una "dama" o un "caballero". Obviamente no todos eran realmente damas ni caballeros, porque siempre ha habido pillos en todo estrato de la sociedad, pero mi punto es este: los días cuando se saboreaban palabras de homenaje a otros seres humanos ya pasaron. Ahora todo eso suena raro, anticuado, y artificial. Hoy por hoy, se puede iniciar sencillamente con, "Hola", o "Hi", u "OK" o algo por el estilo. Realmente no importa mucho su introducción. El Siglo XXI es el siglo de las informalidades. Mensajes de texto en el celular como "Ns vms dsps d slr d clss".

Claro, no todo es informal. Toda cultura tiene sus valores. Toda cultura valora ciertas formas de expresión, y desvalora otras. Ya hemos señalado algunas de las formas anticuadas que nuestra cultura del Siglo XXI desvalora, tales como el respeto por la dignidad de las personas, el mostrar honor, etc. *Pero*, y este "pero" es uno muy importante que uds. como estudiantes y futuros periodistas, profesionales y conferencistas aprendan una vez por todas, y es que hay otras expresiones que son *muy* importantes, al grado de importancia que sin aprenderlas ud. quedará expuesto al ridículo o aún cárcel. ¿Cuáles son estas cosas?

El Siglo XXI ha traído una evolución en nuestra especie, un "despertar" por decirlo así, de las diferencias de género. Antes, en las épocas neandertales (que podemos decir, toda época antes del Siglo XXI), no se distinguían apropiadamente las diferencias de género. Por ejemplo, se utilizaba el fonema "niños" para representar tanto "niños" como "niñas", así agrediendo a todas las niñas presentes. Claro, no era una agresión muy intencional. El problema era que tanto los hombres como las mujeres eran machistas, y así las niñas no sentían tanto la agresión porque sus propias madres machistas las inducían al masoquismo. Igualmente entre familia, se utilizaba "hermanos" para representar "hermanos" y "hermanas", e igualmente, todas las hermanas se llevaban estos insultos gozosamente por haber sido condicionadas al servil machismo por siglos y siglos y siglos de abuso de género. Es testimonio a la fortaleza del género femenino que siquiera sobreviviera con tales opresiones y abusos, pero bueno, podemos dar gracias a las fuerzas evolutivas que hemos llegado al Siglo XXI todavía con "hermanos" y "hermanas", a pesar de las atrocidades del pasado.

Es así que uds., especialmente los futuros periodistas, deben fortalecer su vocabulario correctamente, porque siempre quedan rasgos de lo viejo, y es necesario que el salto evolucionista se dé en su totalidad. Todo vestigio de machismo debe ser erradicado, junto con todo racismo, y toda discriminación de género. Le voy a dar algunos ejemplos de los cambios que debemos promover para librarnos completamente del viejo machismo.

Palabras ya aceptadas: Presidente / Presidenta; Jefe / Jefa; Miembros / Miembras

Palabras que debemos ir cambiando o añadiendo: Chofer / Chofera; Gerentes / Gerentas; Comerciantes / Comerciantas; Chef / Chefa; Sastre / Sastra; Barbero / Barbera; Fiscal / Fiscala; Estilista / Estilisto; Policía / Policío; Don Quijote / Doña Quijota; Sancho Panza / Sancha Panzo, etc. Ya uds. tienen la idea, estoy seguro.

Si uds. no siguen consecuentes con la mística del Siglo XXI de ser inclusivos, estarán continuando la larga y penosa historia de abusos verbales que cometían los neandertales durante siglos y siglos y siglos de retraso y opresión machista. Entonces, vamos a escuchar una posible oratoria del Siglo XXI aplicando nuestros principios de la linguística.

"¡Hola! Ok,

Me dirijo a uds. seres humanos, miembros y miembras de nuestra estimable Asociación de vecinos, vecinas, vecinitos y vecinitas para que discutamos la seguridad del barrio. Hemos recibido algunas quejas de choferes y choferas de los buses de que algunos niños y niñas han tirado piedras a los vehículos y vehículas, de modo que se tuvo que llamar a los policías y las policíos para intentar impedir que estos infelices e infelizas

no se vuelvan unos delincuentes o delincuentas. ¡Perdone si he ofendido a algún guardián o guardiana de familia! No ha sido mi intención.

Ahora bien. Como comerciantes y comerciantas que somos muchas y muchos, nos debe preocupar la seguridad, porque con nuestros negocios damos de comer a nuestras familias y familios. Los negocios entre nosotros están en peligro, tales como los sastres y las sastras, los estilistas y las estilistos. Y posiblemente encontramos resistencia a nuestra lucha de poner orden, pero como decía Don Quijote y Doña Quijota 'Si los perros y las perras ladran, es que estamos caminando y caminanda'."

Bueno, ¿qué les parece? Así se deben preparar para comunicarse efectivamente en el Siglo XXI.

Ahora, con miras hacia el Siglo XXII. A mi siempre me han conocido como un personero y personera que mira hacia el futuro. Si podemos servir a la humanidad para que avance en los pasos evolutivos necesarios, pues, seremos los héroes. Y he estado pensando. Después de que el mundo haya aceptado el total inclusivismo de los dos géneros, hay un próximo paso. Claro, cada cosa en su orden. Pero como dije, siempre estoy pensando adelantado. No sé, me han llamado "profeta" algunos, pero yo no creo mucho en eso. Sin embargo, permítanme compartir lo siguiente.

Ya hay muestras de que la cultura futura no se contentará con distinguir sólo dos géneros. Algunos seres humanos y humanas ya se identifican como andróginos, otros como bi-sexuales, otros como bestiales, otros como vegetales, así que no podemos limitarnos simplemente a los dos géneros de masculino y femenino. Esto también pasará. Le he dado

mucha cabeza a este próximo salto del lenguaje, y considero que tengo una propuesta para la humanidad que será de gran ayuda en la búsqueda de nuestra identidad hacia el Siglo XXII.

Siendo completamente honestos y honestas, debemos admitir que hay una profunda confusión en cuanto al asunto de género y el ser humano. Ya nadie sabe qué es. Las señoritas se creen hombres, y los jóvenes se portan como mujeres. Pero el lenguaje siempre ha podido adaptarse a *todas* las necesidades del ser humano y humana. Por eso, según mi gran confianza en el poder del lenguaje, me parece no sólo razonable sino útil la siguiente propuesta. La necesidad de no discriminar entre masculino y femenino, y la posibilidad de personas andróginas, etc., me llevó a una sencilla solución: hacer desaparecer los significantes de género y sustituirlos con "ao" – un significante libre de discriminaciones de género. Claro, debemos hacer una pequeña modificación para los artículos y pronombres también, pero demostraré que todo esto es muy fácil. Tomemos el próximo ejemplo.

"Compañeraos y compatriotaos. Nosotraos todaos estamos comprometidaos con una educación excelente para todaos nuestraos hijaos. Desde lu presidentao hasta lu mas humilde carpinterao, todaos queremos un futuro brillante para cada ciudadanao de nuestro país. Las luchas contra el machismo, el retraso, las opresiones religiosas anticuadas y todo aquello han sido vencidos por nuestraos héroaos, los modernos Donaos Quijotaos y Sanchaos Panzaos. ¡No dejemos morir su memoria! ¡A la carga! Nuestraos nietaos aún no nacidaos naos agradecerán."

¿Qué les parece? Espero que puedan ver cómo mis sugerencias economizan palabras, y espacio, para no mencionar el

ahorro de papel y los beneficios ecológicos al hacer más cortos los discursos y escrituras.

Uds. saben que no soy una persona religiosa, y considero toda religión como opio del pueblo. Sin embargo, los pobres cristianos siguen siendo seres humanos, y les ofrezco mis sugerencias en favor de ellos mismos. Pues, el otro día pasé por una conferencia en una iglesia, y me quedé un momentito, escuchando. Lo triste es que casi no podían avanzar nada en su tema, que más o menos siguió así: "Bueno, todas y todos, vamos a pedir silencio a las niñas y los niños, porque las hermanas y los hermanos ahora vamos a escuchar la Palabra de Dios Madre y Padre, que habla a madres y padres, hijas e hijos, y todas las relaciones familiares incluyendo tías y tíos, primas y primos, abuelas y abuelos, cuñadas y cuñados. Pongámonos de píe todas y todos y démonos un abrazo unas a otras y unos a otros y unas a otros y otros a unas…" ¡Caramba! Me fui frustrado, más convencido que nunca de que mis sugerencias les ayudarían a los mismos cristianos. No quiero ser acusado de estar ayudando al enemigo del progreso humano, pero toda esa palabrería se podría reducir a la mitad con fundir el concepto de género en un concepto andrógino, y se acabaron los enredos.

Así que muchachaos, atrévanse a soñar con nuestro idioma purgado de las ineficiencias que los conceptos de género producen. ¡Podemos ser más eficientes! ¡Podemos estar libres de toda discriminación! ¡Podemos hasta promover el ideal andrógino como meta suprema de la humanidad! ¿Que les parece? Es todo por hoy, no olviden sus tareas. Buenas tardes.

D.L. Ph.D